junio 1974

[illegible]ACION SOCIALIS[illegible]
[illegible]A. JUNIO 1974

ante el 6° congreso del FAS:

UNIDAD Y LUCHA DE OBREROS Y EXPLOTADOS

1.-

Nuestra organización comunista, integrante del FAS d sde el IV Congreso, ha venido luchando para la consolidación del mismo como un polo de unidad obrera revolucionaria, fundamentalmente en Bs. As. donde es una de las fuerzas que más ha ayudado al desarrollo del frente.

La política para la construcción de frentes para la unidad de la clase obrera en una corriente socialista independiente de burgueses y reformistas es una necesidad que se inscribe en un marco político preciso.

Día a día el gobierno peronista hace más clara la esencia de su política antiobrera, y demuestra que los intereses que defiende nada tienen que ver con los de nuestra clase, sino que son los de nuestros enemigos: los capitalistas, su Estado, su Ejército y sus empresas.

La realidad del Pacto Social y la Reconstrucción Nacional, despojada ya de todas las falsas promesas electorales, muestran la política reaccionaria en que aquellos se han unido. Pero la frustración de las esperanzas puestas por nuestra clase en el gobierno, no se ha traducido en inmovilidad; la lucha continúa, en Mina Aguilar, en Sierra Grande, en los cientos de conflictos llegando a su pico más alto en Villa Constitución, demuestra que los obreros y explotados en general no acatan, en los hechos, la política burguesa de Perón y su gobierno.

El descontento y la desconfianza de importantes sectores obreros en quien ayer fuera su líder indiscutido, el distanciamiento de la política del gobierno de amplias capas del proletariado, el decidido repudio a la misma por parte de miles de luchadores de vanguardia, muestran el comienzo de un proceso de deterioro de una de las variantes que más fuertemente y por más tiempo ha sometido a la clase al dominio ideológico y político de la burguesía.

Este deterioro de la imagen de Perón ante las masas, abre

mejores posibilidades para la lucha de la clase obrera, para su avance en conciencia y organización, para la construcción del Partido Obrero Comunista, verdadero representante de sus intereses, vanguardia y dirección de su enfrentamiento al capitalismo. Pero también abre las puertas a la aparición de propuestas burguesas "democráticas" y pequeño burguesas reformistas que ocultas tras una fraseología "antimperialista" y aun "revolucionaria", tratan de capitalizar este desprestigio consolidando opciones del tipo de la UP chilena o el Frente Amplio uruguayo, predicando la unidad del proletariado con estos sectores burgueses "democráticos" o "progresistas".

EL FAS Y EL PROGRAMA DEL CHACO.

En este marco político nace el FAS, que surge como una posibilidad de encauzar la confluencia de distintas organizaciones políticas, grupos y activistas independientes. Dentro del FAS participaban organizaciones con definiciones estratégicas diferentes, caracterizando de distinta manera el tipo de revolución que está planteada en nuestro país, el tipo de poder a implantar por la misma, la vía para llegar a ella, etc.

Al tratarse de distintas perspectivas estratégicas, y como lo buscado era un CANAL DE UNIDAD entre las distintas fuerzas, grupos y activistas, era imposible acordar en un Programa que definiera estrictamente una de las estrategias en danza. Si esto hubiera sido así, no se trataría ya de un frente, sino de un partido, con definiciones mucho más precisas que estas. Como simultáneamente se buscaba desarrollar al FAS como una herramienta que armara a sus militantes para resolver los problemas de cada frente de trabajo, debía adoptarse un PROGRAMA DE COMBATE que sintetizara las reivindicaciones y consignas más sentidas por la clase, que indicara los métodos para luchar

por ellas, que fuera en suma, la guía con la cual dar la lucha ante cada uno de los conflictos, reivindicaciones, etc.

A la vez debía dotarse al FAS de una Declaración Política, que reflejara los acuerdos de todos sus participantes en una caracterización de la situación política actual y de la actitud a asumir ante ella por la clase obrera, que ubicara al FAS dentro del campo de la revolución, a pesar de no ser posible un preciso acuerdo estratégico. Esta era la única manera de lograr una confluencia que posibilitara al mismo tiempo una mayor acumulación de fuerzas para el campo de la revolución, fuera un paso adelante en la lucha por la unidad del proletariado en su combate contra el capitalismo, sin por ello cohartar la independencia de los distintos grupos y organizaciones integrantes del FAS. Y el frente aparecería como una opción clara ante revolucionaria, aún sin una estrategia claramente definida.

Por eso Orientación Socialista consideró incorrecto pretender imponer definiciones de éste tipo en el programa del FAS; porque las distintas definiciones en este nivel son, en el fondo, diferentes perspectivas de clase de cada fuerza. Y el único criterio que en estos casos permite la confluencia es precisamente anudar acuerdos políticos de trabajo, acordar definiciones políticas que puedan ser impulsadas unitariamente por todos los componentes del frente, dentro de un marco revolucionario. De no ser así, es imposible la unidad, puesto que es imposible una práctica en común cuando se pretenden imponer contenidos estratégicos que no son compartidos por el resto de las fuerzas, grupos o activistas independientes. Y por eso reivindicamos este criterio, con el cual se contruyó el Programa aprobado en el Chaco.

¡¿UNIDAD DE OBREROS Y EXPLOTADOS...

O ALIANZAS CON REFORMISTAS Y BURGUESES "PROGRESISTAS" ?

Ante la clase obrera aparece hoy una serie de burgueses

"progresistas" y pequeñoburfueses reformistas que posan de combativos, de defensores de las libertades democráticas, etc. ¿Cuál debe ser la relación que establezca el proletariado con estos sectores?. Nosotros afirmamos que no es la consolidación de frentes ni alianzas con los reformistas ni con los burgueses "progresistas", lo que nos dará un arma útil contra la explotación y la opresión. No nos la dará precisamente la unión con el PC., con su triste historia de traiciones al Movimiento Obrero, ni la JP con sus permanentes marchas, contramarchas y vacilaciones; ni será Sandler, compinche hasta ayer del Aramburu de la "Revolución Libertadora"; ni Alende, el mismo que tratara de formar con Levingstone el "Partido de la Revolución Nacional"; no serán ninguno de ellos quienes nos sirvan para golpear mejor los planes antiobreros de la burguesía.

La experiencia ha demostrado que el reformismo es la peor traba para la unidad obrera en el combate, y sus vacilaciones dejarán siempre las puertas abiertas al terror burgués, al fascismo o al militarismo que no respetan ni se asustan de tales charlatanes de la democracia burguesa.

Con el reformismo y con los burgueses "progresistas", podemos y debemos hacer acuerdos parciales, circunstanciales, contra el fascismo, por las libertades democráticas, etc., para GOLPEAR JUNTOS en actos, campañas, o donde quiera que asuman realmente una actitud de lucha o de denuncia, pero debemos MARCHAR SEPARADOS. ¿Porqué decimos esto?.

Porque esta es la única manera de actuar en conjunto con estos sectores; con los burgueses "democráticos" porque son al fin y al cabo burgueses y como tales tienen interés antes que nada en conservar este sistema de explotación capitalista, al margen de que hoy se vistan de combativos para mejor enganchar a la clase obrera. Y con los reformistas porque siempre tendrán una política de vacilaciones, de traiciones a la clase obrera que sólo pueden conducirla por el camino de los fracasos, frenando su lucha para no "asustar" a esos burgueses democráticos, impidiendo la educación inde-

pendiente del proletariado para su revolución.

¿O es que se piensa que podemos hacer un frente con el reformismo...?,¿conqué política?,¿con la política del "apoyo" al gobierno popular?que plantean estos sectores...?,¿con la consigna de "recuperar el gobierno para Perón y el pueblo"como planteaba la JP?.NO!.Estsos sectores estan FUERA del campo de la Revolución.Esto no impide que en determinados momentos podamos actuar de conjunto,pero no es posible trabar con ellos acuerdos para trabajar en un frente común en una perspectiva revolucionaria.Un frente con ellos,como no sea un mero acuerdo para la lucha,implica debido a sus concepciones y a su política reformista,abandonar la unidad revolucionaria que sí era posible lograr en el FAS,auqnue en este caso tampoco hubiese -como decíamos-,acuerdos estratégicos.

Hacer lo contrario implicaría conceder puntos programáticos a sectores burgueses,postergar el punto de vista de la clase obrera,con lo cual se enchalecaría a esta detrás de los intereses de esos sectores burgueses.

En nuestro país,el llamado Partido Comunista Argentino, y las Juventudes políticas,con la JP incluída,son quienes más claramente ofrecen esta vía muerta con su llamado a la formación de un "Amplio Frente de Liberación Nacional".Y EL FAS , CON LAS PROPUESTAS DEL P.R.T. Y LA MESA NACIONAL,SE ENCAMINA TAMBIEN EN ESTA DIRECCIÓN/.Veamos porqué.

LA PROPUESTA PRESENTADA POR LA MAYORIA AL 6° CONGRESO.

El programa y la declaración presentados al 6° Congreso por la mayoría,adoptan los puntos de vista de dichos sectores burgueses y reformistas,en un intento de abarcar estratégicamente incluso a la burguesía média.

A pesar de presentarse como un Programa de Gobierno (del Gobierno Obrero y Popular Socialista),la propuesta intenta lograr un acuerdo entre "sectores interesados en hacer la revolución contra la Gran Burguesía y el Imperialismo".Es de-

cir que el programa estratégico -de gobierno- no propone acabar con el sistema capitalista, sino con un aspecto de este: el Imperialismo, y sólo se dirige contra un sector de la clase explotadora: la Gran Burguesía y los Terratenientes.

Al mismo tiempo que se dá esta definición estratégica que incluye como aliados a sectores de la clase explotadora, vemos que se elimina toda reivindicación de tipo salarial, social, de condiciones de trabajo, etc. ¿Qué significa esto? Significa que el programa y declaración propuestos son buenos para presentarse a elecciones junto a la APR, el PC o el Alfonsinismo, y para unirse a ellos en una supuesta revolución Antiimperialista -no socialista- pero que son malos para la lucha cotidiana, para el combate en cada fábrica, etc.

¿Que pasaría si mañana los obreros de Sancor, de Tampieri o del gremio del Caucho o del Calzado se lanzaran a la lucha contra sus patrones nacionales (burgueses medios o momopolistas argetninos)?, ¿sería posible armarlos, darle una guía para su lucha con un programa y una declaración que no señalan a esa burguesía media como enemiga y que, para colmo de males, no plantea reivindicaciones salariales ni sociales para levantar...?.

En síntesis: el Proyecto de la Mayroría no arma para la lucha contra el capitalismo, y al mismo tiempo une en un sólo bloque estratégico a explotados y explotadores, subordinando los primeros a los segundos.

Es además importante recalcar otro aspecto: la práctica de las organizaciones políticas en el terreno militar, la lucha armada en sí misma, no es garantía para la hegemonía obrera en el proceso revolucionario. El ejemplo doloroso de Chile lo demuestra: El MIR, la organización guerrillera con más arraigo de masas en Latinoamerica no logró sin embargo dirigir el proceso chileno y llevar a las masas obreras al poder, no fue capaz de oponerse con eficacia al reformismo e impedir que este conduzca las masas obreras a la de-

Tes-
puesta,

¿ QUE HACER ENTONCES ?

Debemos recuperar el terreno de unidad y lucha que marcó el período posterior al IVº Congreso del FAS; desarrollarlo con independencia tanto de los explotadores como de las ilusiones reformistas. Para ello, proponemos retomar el Programa de Combate del Vº Congreso (Chaco) y apoyarnos en él para unir nuestras fuerzas en una corriente socialista de Explotados y Oprimidos, enfrentada de lleno y decididamente al capitalismo en todas sus formas de explotación, opresión y engaño; forjada en cada combate, en cada experiencia sindical y política, enriquecida en cada alianza, en cada frente único en que el activo combativo se reúna para discutir y luchar. Formemos una corriente socialista que una en una práctica proletaria, democrática y franca, a obreros y explotados, a obreros combativos del peronismo, a marxistas e independientes. Nuestro programa debe ser de lucha, contra toda expresión de injusticia capitalista, y nuestras declaraciones deben decirle frente lo que nos proponemos: elevar las luchas cotidianas, acumular fuerzas y éxitos, organización y conciencia que permitan un día vencer con las fuerzas de las armas obreras, al injusto sistema burgés e instaurar el Socialismo.

Nuestra organización se compromete a confluir en este camino junto a todas las fuerzas revolucionarias que coincidan con él. Llamamos al PB., al PRT., y FRP., y a las fuerzas revolucionarias comunistas, a luchar por la unidad de nuestra clase y la independencia de toda política burguesa o reformista.

+ CONTRA EL FRENTE REACCIONARIO DE LOS EXPLOTADORES, CONTRA EL PACTO SOCIAL Y LA OFENSIVA REPRESIVA.
+ CONTRA LAS FALSAS OPCIONES, EL FRENTE POPULAR DE REFORMISTAS Y BURGUESES.
+ ¡ CONSTRUYAMOS LA UNIDAD REVOLUCIONARIA DE LOS OBREROS Y EXPLOTADOS HACIA EL SOCIALISMO !

"orientacion socialista para la lucha de la clase obrera"

EXPLOTACION Y REPRESION DOS CARAS DE LA RECONSTRUCCION

En el último mes se ha desatado en el país una verdadera oleada de atentados armados, secuestros y asesinatos perpetrados por grupos parapoliciales y organizaciones pertenecientes a la derecha peronista. El dirigente de la Juv. Peronista, Grinberg, el periodista Colombo de San Nicolás, el dirigente villero Aquino, el dirigente peronista de Rosario, Razzetti, fueron alevosamente asesinados a mansalva por estos matones a sueldo.

OCTUBRE 1973 N°7

Oscar Arce, delegado de la Unión Tranviaria Automotor y militante de la Juv. Trabajadora Peronista fue secuestrado y barbaramente torturado. Al mismo tiempo, eran baleados y atacados con bombas locales pertenecientes a organizaciones de izquierda (Comités del Partido Comunista, del Partido Socialista de los Trabajadores), y unidades básicas controladas por la Juv. Peronista y Sindicatos Combativos.

A nivel del gobierno nacional y de los gobiernos provinciales vemos surgir como hongos, todos los días, conflictos en los ministerios, en las provincias, en las municipalidades, todos los cuales tienen de común ser parte de una ofensiva generalizada de los sectores más reaccionarios y derechistas, contra autoridades del gobierno peronista opuestos a esta ofensiva (caso de la bomba colocada en el despacho del gobernador de Mendoza y los conflictos con los gobernadores de Córdoba y Bs As). La destitución de Puiggrós como interventor de la Universidad de Bs As por su identificación con los sectores de la Juv. Peronista, es también parte de esta ofensiva.

El gobierno peronista no se mantuvo al margen, ni mucho menos, de esta ola represiva. Participó activamente en ella, por todos los medios que tiene a su disposición: tanto la represión policial como la represión legal a través de decretos y leyes que tienden a restringir cada vez más las libertades democráticas del conjunto de la clase obrera y el pueblo trabajador.

Así vemos como la policía amparó con su complicidad muchos de los atentados cometidos. La propia Juv. Peronista, denunció que cuando el 13 de octubre fue ametrallada la Unidad básica de Tucumán y Pueyrredón en la capital, la policía concurrió recién 25 minutos después de haber sido notificada existiendo una seccional a dos cuadras del lugarr. En Tucumán, el Jefe de Policía, reclutó y armó miembros del Comando de Organización y de la J.P. de Yessi, para realizar junto con el personal uniformado, razzias de militantes revolucionarios en la provincia. Como en las mejores épocas de la dictadura militar, la policía reprime las movilizaciones obreras como sucedió en la salvaje represión de San Francisco en Córdoba, donde fue asesinado un compañero trabajador;

en la manifestación de los obreros de la construcción de La Plata, como ocurrió con los compañeros de Petroquímica en Berisso, con los colectiveros en Plaza de Mayo o con los indios matacos en Resistencia. Los allanamientos y "operativos rastrillos" contra militantes y locales pertenecientes a organizaciones revolucionarias vuelven a estar a la orden del día (caso del allanamiento policial al local de la UJS y FAS).

Junto con estos hechos, el gobierno se ha dado a la tarea de impedir el libre accionar político, la libertad de prensa y la libre difusión de las ideas revolucionarias. La declaración de ilegalidad del ERP, la clausura del diario "El Mundo" y la suspensión aplicada al canal 9 de televisión, por difundir la desmentida del ERP de su participación en la muerte de Rucci, el reciente decreto que prohibe la entrada al país de libros y revistas que "atenten contra el orden republicano" (lo que quiere decir que se prohibe el ingreso de literatura revolucionaria), la prohibición para los grupos revolucionarios de publicar solicitadas en los diarios, mientras la Juv. Sindical Peronista, el Comando de Organización, y los comandos del torturador Iñiguez lo hacen libremente todos los días, que junto con el secuestro de publicaciones de izquierda de los quioscos de venta, son un ejemplo de esta política. Política que en los últimos días se ha visto completada con la repudiable actitud del gobierno de confinar en el Hotel Internacional de Ezeiza a cientos de refugiados políticos provenientes de Chile y la negativa de otorgar el pleno asilo político avarias decenas a quienes intimó a abandonar el territorio argentino.

Curiosamente, la intensificación de la ofensiva represiva coincide con la publicación y difusión a través de los diarios del documento "reserva do" distribuido en la reunión de gobernadores presidida por Perón. Este documento es una verdadera declaración de Guerra a todo lo que huela a izquierda y combatividad dentro y fuera del peronismo; es la orden de largada para una "caza de brujas" y para toda una política de caracter maccarthysta. Es así como hoy bajo la consigna de "depuración ideológica" Quieto y Firmenich son

acusados de marxistas y las publicaciones de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo (militancia, Descamisado, Ya, etc) cayeron bajo la censura del Consejo Superior Justicialista.

Sectores de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo niegan sin embargo la participación de Perón en este documento, pero lo que no pueden negar es que las instrucciones contenidas en el mismo coinciden paso a paso con los hechos que se vienen desencadenando día tras día. Que Perón no se ha pronunciado contra los mismos sino por el contrario apoya la práctica a todos los sectores más derechistas y reaccionarios del mismo, ya sea eligiendolos para ocupar altos cargos (López Rega, Iñigues, Brito Lima, Osinde, etc.) o apoyando expresamente a listas de derecha como la GRIS en las elecciones de Telefónicos.

Lo que muchos compañeros de la Tendencia Revolucionaria o del peronismo no comprenden es que todo este panorama político que hemos reseñado en sus aspectos centrales, no es el resultado de enfrentamientos espontáneos ni de medidas arbitrarias tomadas por su cuenta por algunos funcionarios que traicionan a Perón. No hay nada de eso. Se trata, en realidad, de un plan perfectamente orquestado que está inscripto, es coherente y necesario a la política de la "Reconstrucción Nacional" desarrollada por el peronismo.

El recambio de Cámpora por Lastiri tenía un claro objetivo: lograr a través del triunfo electoral de Perón el aval masivo y la confianza popular; apoyándose en los 7 millones y medio de votos para llevar adelante una política represiva contra los sectores combativos del movimiento obrero y la izquierda revolucionaria. Frente a las crecientes exigencias de los asalariados, frente al aumento de la lucha antiburocrática, frente a la continuación de las movilizaciones, sólo la represión pueden garantizar el Orden y la Pacificación necesaria para ejecutar un plan que no se propone satisfacer esas exigencias, que no se propone desaplazar a la burocracia sindical sino afianzarla en sus puestos, (como lo demuestra lanueva ley de asociaciones profesionales) así como el proyecto de ley aprobado por el congreso llamado ley de prescindibilidad por el cual pueden dejar cesantes a todo empleado público que no acate la política de traición a nuestra

clase. Un plan que no se propone permitir la libre movilización de la clase trabajadora, sino frenarla desatando hoy una ofensiva contra todo lo que huela a izquierda, contra todo lo que huela a verdadera REVOLUCION.

RECONSTRUCCION CAPITALISTA O REVOLUCION SOCIALISTA

El triunfo electoral del peronismo volvió a reafirmar la confianza que depositan en Perón amplios sectores de la clase obrera, la confianza de realizar a través de su mandato la conquista de reivindicaciones económicas y sociales, por las que se vienen luchando desde hace años.

Sin embargo el breve período iniciado por Cámpora y continuado por Lastiri vino a mostrar en la práctica que dichas esperanzas no fueron confirmadas, que lejos de desarrollar una polí tica que interese a la clase obrera, de iniciar un proceso revolucionario como afirmaban en sus discursos, hoy pretenden en nombre de una supuesta "reconstrucción nacional" descargar sobre los hombros de nuestra clase, la crisis que los propios capitalistas han engendrado. Es que el peronismo no defiende ni representa los intereses de la clase trabajadora, ni es tampoco como afirman los sectores más radicalizados (JP, Montoneros) un frente de clases; muy por el contrario responde y defiende los intereses del empresariado nacional, de los explotadores nacionales y con ellos los intereses del conjunto del sistema capitalista. Los intereses de un sistema basado en la explotación de la clase obrera por los dueños de las tierras y las fábricas.

Perón en el poder no,hace más que reafirmar la política económica desarrollada por Cámpora y Lastiri. La política del del "pacto social" firmado a nuestras espaldas por la bu

rocha es traidora con los explotadores nacionales. Un pacto social que congela nuestros salarios e impide el funcionamiento pleno de las paritarias.

Según el peronismo la crisis en que se encuentra el país impide realizar grandes mejoras y el único camino que queda a nuestra clase para mejorar su situación es aportar al proceso de "Reconstrucción Nacional" aumentando la productividad, acatando el "pacto social", es decir cargando sobre sus espaldas la crisis del sistema capitalista. Se dice esto mientras se otorgan créditos a los capitalistas para los que sí hay dinero¡¡¡Mientras se les promete congelar los precios y pagarles más a los terratenientes por sus cosechas!!! Mientras los explotadores siguen llenándose los bolsillos a costa de nuestro trabajo, despilfarrándo en artículos de lujo, coches último modelo, mansiones, etc. Mientras especulancon los artículos de primera necesidad haciéndolos desaparecer del mercado. Todos debemos preguntarnos, ¿qué camino es ese de la "Reconstrucción"? que nos condena a continuar con la miseria de los bajos salarios, con las enfermedades por falta de atención médica adecuada, con la falta de vivienda para nuestras familias.¿qué solución podemos esperar mientras sigamos siendo esclavos a sueldo de los capitalistas, mientras continue éste sistema de explotación.

Nosotros afirmamos que en la Argentina EXISTEN LOS MEDIOS MATERIALES para solucionar los problemas más acuciantes que sufre nuestra clase/ Sólo terminando con la propiedad de los capitalistas sobre las tierras y las fábricas para ponerlas al servicio de los trabajadores.

Pero este ni ningún otro gobierno burgués están interesados en llevar a cabo estas medidas, sólo la clase obrera puede hacerlo. Sólo la clase obrera a través de su lucha organizada y conciente, destruyendo el actual estado capitalista para reemplazarlo por un PODER OBRERO defendido por los obreros en armas puede llevarlas a cabo.

Sólo un PODER OBRERO puede expropiar a los explotadores, concentrar en sus manos la tierra y las industrias,los bancos y el comercio, planificando la producción para ponerla al servicio de los trabajadores para arribar así a una socie

dad más justa sin explotados ni explotadores.

No es reconstrucción de un sistema caduco basado en la explotación del hombre por el hombre, sino destruyendo sus bases para erigir una sociedad socialista el único camino que tiene nuestra clase para alcanzar su verdadera liberación.

LAS TAREAS DEL MOMENTO

La ofensiva represiva y reaccionaria desatada desde el gobierno, impulsada por los sectores más derechistas del peronismo, la burocracia sindical, el ejército argentino con el aval del conjunto de la burguesía tiene un claro objetivo: Eliminar toda protesta, toda lucha, para asegurar la puesta en marcha de un proyecto antiobrero basado en la continuidad del grado de explotación y miseria que sufre nuestra clase.

No vacila para ello en utilizar la represión abierta, el asesinato, los atentados armados contra los sectores combativos de nuestra clase, contra las organizaciones revolucionarias dentro y fuera del peronismo e inclusive contra todo aquel que vacile o no impulse esta política represiva como es el caso de las acusaciones formuladas contra Cámpora y Obregón Cano por el Consejo Superior del Partido Justicialista sólo por haber adherido al acto realizado el 17 de octubre por la Juventud Peronista en Córdoba.

No vacila pues, en utilizar los vejos métodos de la dictadura militar, arrebatando una a una las conquistas logradas por años de lucha, llenando nuevamente las cárceles con presos políticos.

Frente a esta ofensiva "ORIENTACION SOCIALISTA" llama a toda la clase obrera, a todos sus sectores combativos, a las organizaciones revolucionarias, a todo aquel que se oponga al carácter represivo y reaccionario de esta política, a enfrentarla a través de la UNIDAD DE ACCION denunciándola y movilizándose por:

+ La derogación de las leyes que limitan la libertad de expresión para los obreros y revolucionarios.
+ La derogación de toda ley que declare ilegal la activ: revolucionaria (como la aplicada al ERP)
+ Por la disolución de los organismos represivos (Centra: Nacional de Inteligencia, SIDE, Superintendencia de Seguridad, etc.)
+ Libertad inmediata a todos los presos políticos
+ Derogación de la ley que impide la entrada al país de literatura revolucionaria.
+ Castigo a los culpables de la Masacre de Trelew, Ezeiza y demás asesinatos y atentados contra la clase obrera y organizaciones revolucionarias.
+ Contra la promulgación de la nueva ley de asociaciones profesionales (que tiene por objetivo afianzar a la burocracia sindical)
+ Contra la ley de Presindibilidad.
+ Por la independencia de los sindicatos respecto al Estado
+ Por la plena vigencia de la democracia sindical con delegados elegidos directamente por las bases y revocables por asamblea.
+ Por el derecho a la autodefensa y desarme a los matones a sueldo.
+ Por la conquista de las reivindicaciones económicas y sociales que viene reclamando nuestra clase.

En esta LUCHA LOS OBREROS NO TENEMOS NADA QUE PERDER SALVO NUESTRAS CADENAS Y EN CAMBIO UN MUNDO NUEVO POR GANAR.

Por el poder obrero y el Socialismo !

"ORIENTACION SOCIALISTA"

ORIENTACION SOCIALISTA PARA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA"

orientación socialista para la lucha de la clase obrera

LA COGESTION:

UN NUEVO NOMBRE PARA LA EXPLOTACION CAPITALISTA

CONTROL OBRERO:
MARXISMO Y DESVIACIONISMO

Cuadernos de 'Orientación' Socialista

Introduccion

Apenas producido el triunfo electoral del peronismo, uno de los diputados proveniente de su ala sindical, Gallo, anunció la presentación de un proyecto de ley para crear la "co-gestión obrera". De inmediato las tendencias"duras", "combativas" y "revolucionarias" del propio peronismo denunciaron ese proyecto como reformista y contrario a los intereses "de los trabajadores, proponiendo, en cambio, el llamado "control obrero". Diversos sectores, que se enrolan en corrientes marxistas (P.C.R., Política Obrera, P.S.T., el E.R.P.-Fracción Roja, etc) apoyan o plantean con matices, esta última propuesta. En un debate organizado por varios nucleos sindicales de orientación marxista se denunció las dos posiciones, con la perspectiva de que si bien la primera es burocrática y la segunda es reformista y economista, tanto una como otra tienden a desviar al proletariado de su verdadero objetivo, la destrucción del estado burgués y la instauración de su propio poder político. Se señaló que si bien la propuesta de Gallo es a todas luces típicamente burocrática, y tiende a engañar a la clase obrera y a integrar a los sindicatos a la defensa de los intereses capitalistas, también la segunda propuesta cae en algo similar, por no plantear correctamente una estrategia revolucionaria y confundir los modos y momentos para las reivindicaciones del proletariado en sus aspectos transitorios e inmediatos. No basta, en efecto, con levantar consignas reivindicativas aparentemente revolucionarias, si no se los hace en una perspectiva estratégica correcta y en las situaciones sociales y políticas que corresponden. Cuando se cae en este error las consignas, correctas en otro momento, se vuelven aparentemente revolucionarias. Aún mas, consignas como las de "control obrero", planteadas fuera de una perspectiva correcta, [illegible] impulsar a la cla-

se obrera al economismo, al democratismo, y a otras variantes desviacionistas.
Cabe agregar dos elementos a esta introducción.
Por un lado la propuesta de la cogestión, o lo que es lo mismo, la participación de los obreros en la dirección de las empresas proviene de casi todos los sectores burgueses de dentro y fuera del peronismo. Ya fue presentado en la camara de diputados un proyecto por los Demócratas Progresistas enrolados en el partido de Manrique, los radicales amenazan con acerlo de un momento a otro. Gallo, ex-dirigente de FOETRA, es hoy un ideólogo de la burocracia sindical de Rucci, a sueldo de la UOM.
Es interesante notar que la propuesta de la cogestión o de "participación de los obreros en la dirección de las empresas" es un planteo del conjunto de la burguesía y fue utilizado como"enganche" para las elecciones.
Basta con citar los programas y plataformas electorales de algunos de ellos, partidos de la gran burguesía unos, de la mediana y menor otros.
La "Nueva Fuerza", por ejemplo, en sus "Bases de Acción Política" (plataforma programa), en el punto IV ("El sistema socio-económico. Hacia un Nuevo Orden Social"), parágrafo 8 dice: "Fundamentalmente un nuevo orden dentro del cual se pueda resolver mejor el problema de la participación de los trabajadores asalariados en la actividad económica de las empresas, problema este aún no resuelto en forma general y que reviste extraordinaria importancia a los efectos de evitar los peligros de la masificación de la sociedad".
Por otro lado, es conocido que su máximo dirigente Alvaro Alsogaray, ha implantado la cogestión en muchas de sus empresas.
La Unión Cívica Radical, en su plataforma electoral insiste varias veces en la propuesta. En lo referido a "Política Laboral", el punto 2 expresa que en caso de triunfar, se "legislará sobre participación

en los beneficios y cogestión en las empresas privadas y estatales". Para insistir en el punto 15 sobre el asunto, luego de negar en varios puntos anteriores la "participación de los sindicatos en la política", que sería "prohibida por ley". Propone incluso como medio para la cogestión los "consejos de empresa", "elección por todo el personal de la empresa".

Por último, aparte de la propuesta de Gallo, comentada en la introducción, el Peronismo ha desarrollado la idea en otros niveles. En los cuadernos del Consejo Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista, organismo orientado por Licastro, hoy ascendido a la dirección del Movimiento, en su Nº 1 dedicado a la Industria, punto "Medidas a adoptar a corto y mediano plazo", parágrafo 3, "Establecimiento de comités obreros de control", muy ambiguamente desarrolla el problema, proponiendo: "En aquellos sectores que el Estado determine, toda empresa que supere cierto mínimo rol (?), deberá constituir subcomités obreros de sección, comités obreros de departamento o gerencia y un comité general de control que deberá cumplir la doble función de control técnico y económico, para asegurar la estabilidad de la fuente de trabajo y el cumplimiento de los objetivos fijados por el sistema de planificación -organismo en manos del Estado- (nota del autor)."

El mal llamado Partido Comunista Argentino, no podía ser menos que la burguesía y en su proyecto reformista, insistió siempre en la necesidad en la necesidad de la cogestión. Repitiendo la traición de todos los partidos pro-soviéticos a la causa del proletariado, inscribe en su programa la propuesta con las siguientes palabras: "Los obreros y empleados, a través de sus organizaciones gremiales, tendrán intervención y representación en todos los órganos de dirección, administración y gestión de las empresas nacionalizadas". (Pag.36 "Programa del

PCA", Ed. Anteo del 5/6/1969).
Debe señalarse que el planteo de la posición, es absolutamente concreto en cuanto parte de la propuesta del Frente de sectores burgueses agrupados en el FREJULI: la Reconstrucción Nacional también implícita o implícitamente apoyada por el conjunto de la burguesía, desde Balbín hasta Alsogaray, la UIA y la Sociedad Rural, la Curia y los militares. A los comunistas, y a todo aquél que se diga defensor de los intereses de la clase obrera y los sectores explotados por el capitalismo, no nos queda mas que el repudio de esa "Reconstrucción Nacional" no sólo por su contenido general sino por su objetivo: la propuesta de un sector burgués que desplaza a otro (dictadura militar de la gran burguesía y el imperialismo), destinada a resolver la crisis en que se debate el capitalismo argentino, con una nueva fachada, más demagógica, más "nacional y popular", pero al igual que la dictadura, destinada a salvaguardar el estado burgués y sistema capitalista.
También repudiamos la propuesta por lo que hasta hoy significó para la clase trabajadora: un mísero aumento de salarios, congelación de las paritarias freno a las movilizaciones, ordenando desalojar los lugares ocupados por justas reclamaciones, complicidad de la plana mayor del gobierno con los asesinatos de Ezeiza, etc..
Lo expresado por Cámpora en su discurso del 9/5 por la TV. (concepto nuevamente repetido el 25 de mayo desde el Congreso) es sumamente claro:

> "Las fuerzas del trabajo, que son los pilares de la grandeza nacional, HACIENDO UN SACRIFICIO, AUNQUE ELLAS SIEMPRE HAN ESTADO DISPUESTAS, DEBEN AUMENTAR LA PRODUCCION porque cuando la oferta supere la demanda, desterraremos la carestía de la vida. Por eso trabajadores, compañeros de todas las horas, en ustedes está la esperanza y la

fé en el triunfo de la causa argentina, la felicidad de la familia, de vuestra familia de toda la familia argentina, del pueblo, que es lo mejor que tenemos".

Este es pues, uno de los pilares en que se apoya la "Reconstrucción Nacional", en el aumento de la ... superexplotación obrera. Y esto planteado justamente en un país donde se ha generalizado el trabajo de 10, 12 o 14 horas, el destajo y las formas más descaradas de superexplotación.

La "Reconstrucción Nacional" no es más que intentar frenar el proceso de descomposición de un sistema social basado en la explotación del hombre por el hombre, en la apropiación individual de las riquezas que crean los trabajadores por los propietarios de los medios de producción: los burgueses grandes y chicos, nacionales y extranjeros.

La "R.N." no es más que un intento de frenar el inevitable proceso del desarrollo de la lucha de clases, de la lucha del proletariado hacia el socialismo y el poder obrero.

La cogestión, es pués un elemento integrado a la jerga de los capitalistas para endulzar la conciencia proletaria, obnubilarla con nuevas promesas.

Es en la política peronista, una apoyatura importante para hacer que la clase obrera produzca más comprometiéndose ella misma con su explotación.

Pero, como se advirtió en el debate mencionado, es necesario profundizar en estas cuestiones, debido a la enorme confusión que han sembrado en el proletariado, el populismo burgués del peronismo, el radicalismo pequeño-burgués de sus alas de izquierda juveniles, y las desviaciones de todo tipo que se propagandean en nombre del marxismo.

Esa confusión, en lo que se refiere a este problema particular, exige definir así sea brevemente que es la co-gestión, que se entiende y que debe entenderse por control obrero, y así mismo que es la autogestión ya que esta aparece también en los debates.

LA COGESTION
TRAMPA BURGUESA

La cogestión es algo muy difundido en los pai_ ses capitalistas. Bajo diversas formas existe no sólo en Alemania y en Francia, sino también en la España franquista, y aún en nuestro pais, donde se aplica, por ejemplo, en SEGBA. De un modo general, consiste en dar a los trabajado_ res de las empresas cierta representación en la dirección de las mismas, por medio de dele_ gados elegidos por las bases, por los sindica_ tos, o por el estado. Tal representación puede da rse también en órganos superiores a la em_ presa: rama de la producción, consejo general de una zona, consejos nacionales. Los delega_ dos obreros tienen voz y voto en los casos más democráticos, a nivel de empresa, y pesan con su voto en cuestiones tales como salarios, con_ diciones de trabajo, y aún política comercial y de inversiones. En los consejos participan, junto a representantes de las empresas y del estado, en discuciones sobre salarios, condici_ ones de trabajo, planes indicativos (pero no o_ bligatorios) para el conjunto de la economía estatal y privada. En nuestro pais la tendencia a organizar una estructura de este tipo fue planteada ya en la época de la llamada Revolu_ ción Libertadora, y puesta parcialmente en mar_ cha durante la segunda dictadura militar (Onga_ nía-Lanusse). En efecto, se creó el CONES y en algunas empresas estatales se instituyó la re_ presentación sindical en el directorio (SEGBA) En Alemania, la cogestión fue puesta en marcha por los gobiernos demócratas cristianos. En Francia, por el gobierno de De Gaulle. No esta_

mos, pues, ante ninguna novedad, ni ante ninguna propuesta revolucionaria. Por el contrario: gobiernos de derecha, representantes de los intereses del gran capital, han propagandeado y llevado a cabo la cogestión. Por qué? Cuál debe ser la causa de tal pretendida generosidad, que viene a proponernos la burocracia corrompida y propatronal que maneja los sindicatos nacionales y la CGT?.
El fondo de la cuestión es simple: los capitalistas siguen siendo dueños de sus empresas, la sociedad sigue siendo capitalista y el estado sigue siendo el instrumento de la burguesía para mantener sujetos a los explotados. En otras palabras: la sociedad sigue siendo un sistema basado en relaciones de producción capitalistas, sistema en el cual la burguesía es dueña de los medios e instrumentos de producción (por sí, directamente, o por intermedio del estado), y explota el trabajo de los asalariados comprándoles su fuerza de trabajo por un jornal o sueldo. El estado sigue siendo el instrumento por medio del cual la clase explotadora mantiene su dictadura sobre los explotados, aun bajo las formas más democráticas, más "populares" (elecciones, parlamento, partidos mayoritarios en el gobierno). En esta situación, bajo ese sistema, la cogestión sirve sólo para que los delegados obreros "entiendan", "comprendan" los "problemas" de las empresas y del capitalismo, es decir se vuelvan "comprensivos" con los problemas de la burguesía, adopten su punto de vista, acepten, por ejemplo, que hay que congelar los salarios para "restaurar la economía" o para "mantener su equilibrio", acepten que no pueden mejorarse las condiciones de trabajo porque eso exige inversiones "que no se pueden hacer"... sin que los capitalistas recorten algo de sus ganancias, etc.
Por supuesto la burguesía, al conceder graciosamente la cogestión, toma sus recaudos: da representación a delegados obreros en los directorios de las empresas,

pero cuidando de tenerlos en minoría frente a los representantes patronales; acepta que obreros y patrones tengan igual representación en los consejos zonales y nacionales, pero dando también representación al estado, a ese estado que es de los capitalistas. Admite que los delegados obreros opinen y voten sobre determinadas cuestiones, pero manteniendo a salvo los "secretos" de las empresas (su financiación, su política económica). Admite que los delegados obreros opinen sobre todas las cuestiones económicas en los consejos zonales y nacionales, pero esos consejos no tienen poder decisivo, sólo indicativo: la política económica del estado se resuelve a través de los llamados "poderes públicos" (el presidente de la república, los ministerios, las cámaras legislativas).

Pero el nudo de la cuestión no radica siquiera en esos recaudos, sino en la escencia misma del sistema capitalista. Si los obreros llegaron a tener mayoría en la dirección de una empresa y aún mayoría en su propiedad, pueden llegar a convertirse en burgueses o pequeños burgueses que se explotan a sí mismos trabajando, o que explotan a otros si toman asalariados; y, en la medida de que vendan en el mercado (al "público consumidor") explotarán a los que hasta el día anterior eran sus hermanos de clase. Ese es el papel de las cooperativas obreras en el capitalismo: convertir a obreros en burgueses o pequeños burgueses, y, por lo tanto, en pilares del sistema. Si la cogestión se lleva a ese ese extremo y se generaliza (planteo totalmente utópico para la fase imperialista del capitalismo) lo que se expande es el capitalismo, en base a empresas cooperativas o sociedades por acciones, manteniéndose la explotación que es la base del sistema mismo. Y este es el caso de la cooperativa "Martín Fierro". Lo que allí sucedió es un ejemplo muy claro. Los obreros son dueños del frigorífico que antes pertenecía a manos privadas. Y es muy común verlos cada mes en Plaza de

Mayo pidiendo créditos o ayuda al gobierno, ya que en los bancos no lo consiguen: es común ver como no cambió un ápice su condición social. Algunos opinan que ganan menos que antes y trabajan mucho más, ya que como la empresa es de ellos tratan de sacarla adelante... compitiendo con monopolios y con frigoríficos que cuenta con asistencia bancaria y eficiencia técnica con los que ellos no pueden competir.

Pero este caso, el de la generalización de cooperativas es imposible de realizarse. Los socialistas utópicos, fundamentalmente Owuen, intentaron llevarlo a cabo el siglo pasado, fracasando rotundamente en su propósito, por el cual se ganaron justamente el epiteto de "utópicos". En la etapa monopolista del capitalismo es mucho más clara esta situación, y los casos en que se plantean son islas (como la Martín Fierro) o sólo llevan el nombre de cooperativas, funcionando en la realidad como empresas capitalistas. Este caso es el de las famosas cooperativas que el PC tiene o propugna en su programa, acorde con su propuesta pequeño-burguesa reformista, reaccionaria en última instancia, al desarrollar una concepción que va contramano de la historia. Pero no estamos siquiera ante este caso, sino ante la cogestión "pura". Y no en un capitalismo como el primitivo, formado por multitud de pequeñas empresas que compiten entre sí, sino en un pais donde la concentración de capitales es muy grande, donde la economía está dominada por el gran propietario la gran empresa, el gran capital. Y es allí, a ese nivel, que se deciden los lineamientos de la economía, la política económica, en el marco de un mundo (el mundo capitalista en su conjunto) que también está dominado por el gran capital. Los delegados obreros, ni en la empresa, ni a nivel de consejos nacionales, son otra cosa de simples comparsas del capitalista. Y el estado funciona como reaseguro de ese orden, que no cambia porque se le apliquen parchecitos más o menos atractivos. Se

trata, simplemente, de dar a la clase obrera algu_ nas concesiones más ilusorias que reales, a fin de hacerla aceptar de mejor grado su condición de ex_ plotados en el trabajo y de oprimidos en lo polí_ tico. De hecho, allí donde funciona la cogestión, ésta fue aceptada con beneplácito cuando se ins_ tauró, y hoy día el proletariado la repudia como una trampa más, de crear una burocracia salida de las filas obreras que actúa como representan_ te del patrón.

A ello se refiere el teórico trotskista Ernest Mandel cuando polemizando con Bloch-Laine, administrador ge_ neral de la Caja de Ahorros de Francia, que es uno de los más acérrimos defensores de la cogestión (quién plantea el objetivo de esta con absoluta claridad: in_ tervenir a tiempo para que el descontento obrero no produsca "cambios en caliente"). "Basta recordar-dice Mandel-esta desafortunada cogestión alemana, en la que manifiestamente, el representante sindical en el seno del Consejo de Administración, que además ha llegado a "Arbeitsdirektor", es decir responsable de las rela_ ciones de la dirección con el personal, deja de ser un representante del mundo del trabajo para integrarse totalmente a los intereses del capital"
("Reforma de la Empresa o Control Obrero", pag, 63/64. Carlos Perez editor.)

Se plantea, con todo, una pregunta. A pesar de lo que es ?no conviene a la clase obrera aceptar la cogestión, tratando de utilizarla como un instru_ mento en la lucha de clases, del mismo modo que utiliza los sindicatos, a pesar de que la burgue_ sía trata de instrumentarlos como canales del re_ formismo (y muchas veces lo consigue)?. Decidida_ mente no. Los sindicatos son el instrumento del proletariado, que la burguesía trata de desvirtuar Y, en todo caso, cuando son copados por el refor_ mismo, el oportunismo, las burocracias pro-patro_ nales, son un campo de batalla donde los revolu_

cionarios luchan entre las masas, en un campo de masas, a fin de conquistarlas para la revolución. Los delegados de la cogestión, en cambio, forman parte del frente patronal, fortalecen la burocratización y el reformismo, se convierten inevitablemente en una institución de la burguesía. Hay que denunciar esa propuesta y su existencia como contraria a los intereses (aún inmediatos) del proletariado.

El control obrero: consigna revolucionaria o desviacionismo?

Pero la izquierda peronista rechaza la cogestión y propone el"control obrero", y ciertos grupos que se titulan marxistas se colocan en la misma línea, aunque con otras perspectivas.
Lo que el ala izquierda o radical del peronismo llama "control obrero" consiste en proponer que se creen comisiones de base en las empresas, directamente elegidas por los trabajadores, y que esas comisiones formen parte de las direcciones de las empresas, con derecho a decidir sobre toda la actividad de las mismas, controladas directamente por las bases. Los delegados obreros de las comisiones serán removibles en cualquier momento por los trabajadores. En algunos casos, se propone que los capitalistas formen parte minoritaria de las direcciones de empresas; en otros, que la propiedad pase lisa y llanamente a los obreros. Estamos aquí ante propuestas mucho mas avanzadas que las de la burocracia sindical. En unos casos, se limita a ser una proposición más democrática,

que tiende a romper el control actual de los sindicatos, en manos de esa burocracia. En otros, los más radicales, se llega a la expropiación de los medios de producción.
A estas propuestas, en sus varias formas (aún a las más avanzadas) se le puede oponer en lo escencial las mismas objeciones que a la propuesta de cogestión. Mientras el sistema esté basado en relaciones de producción capitalista y el estado esté en manos de la burguesía, cualquier modificación por avanzada y democrática que sea, en el régimen de las empresas, no evitará la explotación de los trabajadores ni el papel del estado como instrumento de opresión respecto a éstos. Del mismo modo que ni una ni otra cosa desaparecerán por más avances democráticos que se logren respecto del aparato del estado. Si el sistema capitalista de producción se mantiene, si no se expropian todos los medios e instrumentos de producción por la clase obrera, subsistirá la extracción de plusvalía por la explotación de la fuerza de trabajo en favor de la burguesía. Y esa expropiación que implique la liquidación del capitalismo no puede lograrse sino por la destrucción violenta del estado burgués y la instauración del estado obrero (la dictadura del proletariado). El proletariado, dado lo que es la estructura de la sociedad capitalista y su papel dentro de ella, no puede apoderarse de la sociedad desde su aparato económico, controlando los medios e instrumentos de producción para luego asaltar el poder político, tal como lo hizo la burguesía con el feudalismo. En efecto; la burguesía pudo crecer dentro de la sociedad feudal en sus instersticios y poros, sobre la base del trabajo artesanal y el comercio primero, y luego explotando a asalariados, es decir, sobre la base de relaciones de producción diferentes de las feudales. Desde allí, como una clase propietaria dife-

rente de los sectores sociales, derrotó a éstos y los reemplazó en su papel dominante. El proletariado no puede hacer eso ni ninguna operación similar porque es revolucionario en cuanto clase explotada que no posee propiedad de medios o instrumentos de producción, que posee solo su fuerza de trabajo. Y, por eso, necesita apoderarse primero del poder político para, desde allí, expropiar en conjunto los medios e instrumentos de producción, imponiendo la democracia de las mayorías, y yendo hacia el comunismo, hacia la colectividad de productores libres. La idea de que puede liquidarse el capitalismo desde la economía es una ilusión que aparece en las capas pequeño-burguesas, y que ha tenido en la historia múltiples formas: el anarquismo de pequeños propietarios iguales, el cooperativismo como reemplazo de la gran empresa, el sindicalismo revolucionario (que, como ciertas formas de anarquismo, prende en la clase obrera por la influencia de la pequeña burguesía), etc..

Pero la descripción anterior puede parecer injusta ante las perspectivas de algunos grupos peronistas de izquierda. Estos sostienen que el proletariado necesita conquistar el poder político y desde allí el aparato económico de la sociedad. Lo que ocurre es que creen que el peronismo es un movimiento de liberación nacional, que al ser su columna vertebral la clase obrera, es la vía hacia el socialismo..Creen que habiendo ganado el gobierno sólo falta un paso para que conquiste (o reconquiste) el poder. Se trataría de un poder "popular", con hegemonía obrera. Esto, por supuesto, no es más que una ilusión, como los hechos lo están demostrando. El peronismo no es otra cosa que un partido burgués, por su programa, su estrategia, su dirección, con una influencia decisiva sobre las masas proletarias y semiproletarias. Esta afirmación salta a la vista, hoy, que el peronismo no actúa desde la oposición sino tiene el gobierno en sus manos. Y esta

comprobación empírica de la realidad la hacemos para aquellos que no se convenzan de lo mismo analizando el primer gobierno peronista. Qué tuvo de "socialista"? Utilizó la represión contra la clase obrera y el pueblo, no tocó un sólo bastión importante del capitalismo ni de lo que llaman la "oligarquía y el imperialismo", cayó sin pena ni gloria, negándose a armar a los trabajadores, a los que nunca consultó para decidir sus actos de gobierno. Su actual gobierno no representa otra cosa que otro gobierno de la burguesía, con variantes respecto de la dictadura militar pero que se basa en el sistema capitalista de producción, y que utilizará el instrumento del Estado para defenderlo. Utilizará incluso las leyes de la dictadura en su beneficio. Como la restricción a la prensa que se manifestó en la amonestación a los canales de T.V. por pasar una conferencia del ERP. Por lo tanto, a todos los efectos reales, son asimilables las posiciones de aquellos grupos de la izquierda peronista que estiman que el peronismo es un movimiento de liberación nacional hacia el socialismo, las de aquellos que no piensan tal cosa y que ven en el control obrero como una forma de mayor "justicia social", y otras variantes. Todos ellos, más allá de lo que tengan en sus cabezas, lo que están proponiendo es una forma de participación de los obreros en la gestión económica del estado y en la dirección de las empresas, legalizada dentro del sistema capitalista y del Estado Burgués. En otras palabras: una forma más democrática, por cierto, que la cogestión, de paliar o absorber la lucha de clases.

Las tendencias marxistas que toman y levantan la consigna del control obrero, como hemos dicho, lo hacen con otra perspectiva. La mayoria parte del supuesto que del sistema capitalista, en cuanto tal no puede admitir ni asimilar el control obrero de la producción, y, por lo tanto, lo levantan como una consigna anticapitalista, como una reivindicación

que no puede llevar al reformismo (como otras reivindicaciones económicas), sino que es, por si misma revolucionaria. En algunos casos no se discute si el capitalismo en cuanto su lógica como sistema puede admitir o no control obrero, pero se sostiene que la burguesía no puede aceptarlo en cuanto clase dominante. Algunos grupos trotskistas basan esta consigna y su fundamentación en lo sostenido por la IV Internacional que lideran E. Mandel y Alain Krivine, que por su parte creen haber resucitado con ello el llamado "Programa de Transición" de la primitiva IV Internacional que lideró Trotsky, asimilando la consigna a otras del tipo de "Escala movil de salarios y escala movil de horas de trabajo". Agregándole las que corresponden a las semicolonias como la nacionalización de monopolios, o la banca y el comercio exterior. Como se ve, son consignas que admiten la lógica interna de funcionamiento del capitalismo. Y esta es la idea del programa de transición, que se oponía al stalinismo, que diferenciaba entre "programa máximo y programa mínimo", sosteniendo que así retomaba los postulados programáticos de la III Internacional, y que la posición stalinista llevaba al reformismo, reeditando las desviaciones de las socialdemocracias de la II Internacional.

En principio dejaremos de lado en este trabajo la cuestión del carácter dependiente del país, reafirmando nuestra posición: consideramos que el caracter dependiente de la economía de un país no debe confindirse con dependencia política. En el caso de nuestro país consideramos que goza (el estado) de independencia política con respecto al imperialismo por lo que no está planteada la "liberación nacional". En este sentido no hacemos más que rescatar la concepción leninista sobre este problema, considerando a aquellos que confunden los planos (económico y político) incurriendo en una concepción economista y pequeño-burguesa, transformando al marxismo en una caricatura de este (Ver al respecto, justamente, el trabajo de

Lenín "Una caricatura del marxismo"-o el "Economismo imperialista"-en que al ejemplificar sobre las naciones con autonomía política y dependencia económica, pone a nuestro país su relación con Inglaterra).
En esta posición trotskista, de reivindicar el control obrero y considerar nuestro país una semicolonia, se encuentran Política Obrera, el PRT-ERP ortodoxo, el PRT "Fracción Roja", el Partido Socialista de los Trabajadores, el Grupo Obrero Revolucionario, etc.
Los grupos no troskistas como el PCR mantienen una posición más ecléctica que la propia izquierda peronista. En el periódico "Nueva Hora" 8/6/1973 en un artículo referido al problema, a renglón seguido de denunciar a la cogestión en los términos que la plantea el peronismo sindical, la aceptan como una una forma de ir conquistando el poder popular.(1)
O sea que se cae en un error más reformista y socialdemocratista que el de los grupos trotskistas que la rechazan y plantean en su lugar el "control obrero", pues si bien el PCR también plantea como método el "control obrero", lo hace luego de plantearle a la cogestión, un supuesto rol progresivo, Esta aceptación de la cogestión es, a su vez enmarcada en una supuesta situación revolucionaria en la Argentina, que el pensamiento economista de esos grupos los lleva a la conclusión de que reivindicaciones económicas de la clase obrera son imposibles de asimilar por la burguesía llevando al enfrentamiento de clases (entre el pueblo vs imperialismo) a niveles superiores.
Con una posición similar a la de los trotskistas (aunque con una distinta posición estratégica, ya que plantean el Poder Obrero y el Socialismo y no la revolución permanente) plantean el "control obrero" los grupos Socialismo Revolucionario y el MIR, pero fundamentando centralmente en la necesidad de que la clase obrera "haga la experiencia", o sea como medio de desarrollar su conciencia política.
Todo esto parte de gruesos errores, confusiones, e impresiciones en los conceptos, y en la incomprensión de

lo que es el programa de los comunistas. No es el objeto de este trabajo incursionar a fondo en esta cuestión, pero se hacen necesarias algunas presiciones mínimas. Según los modelos de los clásicos, el programa se divide en tres partes relacionadas entre sí. La primera está en relación a una declaración de principios generales, que ubican la situación del proletariado en el mundo en una determinada etapa histórica, sus enemigos a nivel internacional y el camino general que debe seguir el proletariado hacia su revolución en los principales países. Revolución socialista directa en los países capitalistas, imperialistas y dependientes, revolución agraria y de autodeterminación nacional en los países atrasados o semicoloniales a través de la instauración de de su dictadura en alianza con otros sectores revolucionarios, y la revolución política en los estados obreros burocratizados, etc. Debe señalar el objetivo último de los comunistas y el proletariado en relación al capitalismo mundial. Este aspecto del programa tiene hoy una importancia radical ya que sólo la presición clara de conceptos y una real fundamentación puede ayudar a una revitalización del marxismo, enlodado por el oportunismo y el revisionismo, por años y años de traición stalinista a la causa mundial del proletariado.

La segunda parte del programa "expone la tarea del partido, y se señala la situación de este respecto de las demás tendencias políticas (de Rusia). Se habla en ella acerca de cual debe ser la actividad del partido y de todos los obreros concientes de sus intereses de clase y de la actitud que estos deben adoptar frente a los intereses y aspiraciones de las demás clases que integran la sociedad rusa" (Lenín, "Proyecto y explicación del programa socialdemócrata" pag. 91/T.II). O sea se refiere al caracter de la revolución, las tareas del partido y la actitud del proletariado frente a las otras clases.

La tercera parte se refiere a las reivindicaciones

prácticas que plantea el partido. Esta es la parte de la cual se desprenden la táctica política y los aspectos de la lucha política de la clase obrera.
Este es, de alguna manera, el clásico "Manifiesto Comunista", salvo en la medida que es un programa de una internacional, no se hace cargo de las particularidades nacionales.
En el aspecto de las reivindicaciones prácticas el programa contiene tradicionalmente tres tipos de consignas distintas. Las máximas, que expresan los objetivos políticos, económicos y sociales a que aspira el proletariado en un determinado país, las transformaciones estructurales más importantes, los beneficios hacia las masas, etc. El programa mínimo expresa las distintas reivindicaciones económicas y políticas de las masas en la lucha desde la oposición, por mejorar su situación, por vender más cara su fuerza de trabajo, por conquistar derechos democráticos más amplios. De hecho estas consignas no apuntan a batir al sistema capitalista o a la toma del poder, sino a mejorar la situación económica y política de las masas proletarias.
Las consignas transitorias persiguen el objetivo de ser un puente entre la movilización y la conciencia de las masas y su objetivo final. En este sentido la III Internacional planteaba con justeza la necesidad de consignas en este sentido.
"En lugar del programa mínimo de los reformistas y centristas, la Internacional Comunista levanta la lucha por las necesidades concretas del proletariado, por un conjunto de exigencias, que tomadas en conjunto, tienden a desintegrar el poder de la burguesía, y a organizar a la clase obrera, planteando grados en la lucha por la dictadura del proletariado. Cada exigencia expresa una necesidad de las masas, independientemente que estas esten concientemente a favor de la dictadura del proletariado". (3° Congreso).
"Los programas de las secciones nacionales deben establecer clara y decididamente la necesidad de la lucha

por exigencias de transición, teniendo en cuenta las exigencias concretas de tiempo y de lugar"(4º Congreso)
Es así que nos encontramos con dos aspectos del programa (dejando de lado el mínimo) que deben ser cuidadosamente analizados.
Es evidente que los comunistas no podemos movernos en la lucha tan sólo con el programa máximo, ni con este y las reivindicaciones concretas que en sí mismas en nada elevan la lucha, organización y conciencia del proletariado.
Pero reconocer la necesidad de consignas políticas, tareas y propuestas a la clase, que sean un puente entre su actual grado de conciencia, movilización y organización y su marcha al Poder Obrero y el Socialismo, que acerquen a las masas a su objetivo, el comunismo, no debe llevarnos a abandonar los otros programas, como hace el trotskismo, que al trabajar sólo con el programa de transición lleva en la práctica a eliminar el programa máximo y los objetivos finales de los comunistas, levantando así una concepción oportunista, "procesista", que no educa al proletariado, a sus sectores de vanguardia en sus intereses histórico-políticos, sino tan sólo en la lucha "concreta".
Lo educa en la idea del "control" del capitalismo y no en la necesidad de la expropiación total de los medios de producción y la planificación socialista de la economía, de la democracia soviética como democracia superior y única forma de garantizar la marcha al comunismo bajo el control del proletariado.
Por otro, levantar este programa en momentos en que Lenín llamaba de "grises", de lucha oscura, es puro verbalismo o simple aventurerismo. No cabe en estos casos, más remedio que refugiarse en consignas más modestas, menos brillantes, como sostuvo la fracción bolchevique frente a Bujarin en la III Internacional. En concreto medidas de lucha que permitan movilizar efectivamente a la clase. En este sentido, no corresponde levantar banderas como el control obrero en cuanto reivindicación inmediata de lucha sino en momentos y situaciones

revolucionarias.
El mismo programa de transición de Trotsky es claro en esto y caben dos aclaraciones. Por un lado la introducción es clara en cuanto a la situación que vivía Europa y el mundo en el momento en que fue escrito. Alcanza con leerla para comprender que nada tiene que ver con la situación actual (cita de introducción)(2)
De hecho se desprende de aquí, como de la época en que lo plantea la III Internacional, o cuando entiende Lenín que aparece en Rusia (recién en el 1917, con los soviets)(3) que consignas como "el control obrero" deben plantearse en períodos revolucionarios como respuesta a la anarquía de la producción capitalista, períodos revolucionarios resultantes de crisis económicas y sociales que paralizan la industria, la producción en general, y arrojan a las masas a situaciones desesperantes de hambre y miseria.
Por otro, relaciona la aparición de la medida concreta del control obrero con la aparición de organismos sovieticos, o sea que apuntan a las cuestiones políticas de la clase obrera. Este es otro aspecto de la cuestión. Las medidas transitorias a tomar desde el poder y las reivindicaciones inmediatas, no pueden levantarse desde la oposición (en la lucha hacia el poder) de un modo tal que desplacen lo sustancial: la lucha por el poder mismo. No tener esto en cuenta lleva inevitablemente al desviacionismo: en el caso de la consigna del "control obrero", al más craso economicismo. En nuestro país la tendencia a tomar consignas semejantes ya se ha revelado varias veces como economicismo, que toma la forma de algo similar al sindicalismo revolucionario, como resultado del retraso del elemento conciente (de la inexistencia del partido comunista obrero) en relación con las luchas de masas y el amplio desarrollo de la actividad sindical en el proletariado.
Lo anterior marca los términos de la doble desviación en que incurren los grupos marxistas que han acogido la consigna de control obrero: los trotskistas en general, incurren en economicismo(4), lo que está acorde con

sus ya tradicionales desviaciones sindicalistas, a partir de su incomprensión de la cuestión del partido como eje estratégico de la lucha obrera. Entre algunos de esos grupos y entre los no trotskistas (maoistas, seudo leninistas, etc.) tal desviación se combina con una errónea interpretación de la situación actual de la lucha de clases: consideran que existe una situación revolucionaria o prerevolucionaria, en la que hay que impulsar la lucha por el poder como si éste estuviera efectivamente hoy a punto de caer en manos del proletariado. Confunden un auge de las luchas de masas, como se dio desde 1969 a 1971 y que hoy tiene niveles muy distintos con una coyuntura revolucionaria que no existe. Basta para probarlo el señalar que aun durante los dos cordobazos sólo se movilizó una parte minoritaria de la clase obrera, mientras el grueso de la misma (radicada en Buenos Aires y el Gran Buenos Aires) permaneció relativamente inmóvil, sin lograr romper siquiera el control de la burocracia peronista más propatronal, y que en las elecciones el conjunto del proletariado votó masivamente por la burguesía, sin que apareciera ni el atisbo de una opción obrera.

Finalmente, se incurre en otras dos confusiones: por una parte, se invoca ejemplos como la ocupación de fábricas y la instauración del control obrero de la producción en el Norte de Italia de 1920, aduciéndose que esa actividad marcó el comienzo de la revolución, y que, por lo tanto, levantar hoy y aquí esa consigna implicaría poner también en marcha un proceso revolucionario. No se tiene en cuenta, en primer lugar, que las situaciones revolucionarias no nacen de la voluntad de los partidos, y ni siquiera de la voluntad de la clase obrera, sino que nacen de condiciones objetivas que no dependen, precisamente, de ningún acto voluntario. Creer lo contrario es reemplazar, lisa y llanamente, el análisis materialista de la realidad por el más puro subjetivismo. Implica una típica actitud pequeño-burguesa, contracara del economicismo, que desdeña la actividad revolucionaria conciente y vive a la espera de condiciones

"objetivas" que realicen la revolución sin ella.
En segundo lugar, se olvida que la revolución italiana fracasó, y abrió paso al fascismo, precisamente porque no existió el partido revolucionario que planteara la cuestión del poder, y guiara a las masas desde el terreno económico al político, sacándolas del callejón en que se metieron al limitarse a apoderarse de los centros de producción dejando el estado a la burguesía.
Por otra parte, y ya en el colmo de la confusión, se mezcla la consigna del control obrero con el concepto de autogestión. No es este el lugar de referirse en detalle a este problema, pero sí exige, así sea muy brevemente, una mención, precisamente por la enorme confusión existente.

La autogestion

no corresponde al capitalismo

La autogestión supone el control directo de la producción por los trabajadores, en un país donde la clase obrera ha tomado el poder. Así y sólo así ese concepto tiene sentido, y en ese marco vale la pena discutir si dicha autogestión es positiva si no está encuadrada en una planificación total de la economía (lo que exige otras instancias), si una u otra forma de autogestión es la más correcta, etc.
Y está estrechamente ligado, al tipo de poder que debe erigir el proletariado en lugar de la dictadura de la burguesía, (apoyada en las armas -dictadura militar abierta- o en estas y en la fachada democrática del parlamento): el estado de los obreros armados, la DICTADURA DEL PROLETARIADO y la democracia obrera. En este sentido, la autogestión es parte de esta forma de gobierno, como medio de control general de la gestión en el es-

tado de funcionarios; como medio de participación y de sición concreta de la marcha general hacia el comunismo de la clase obrera. Autogestión de la producción, es parte del "control obrero general" de la sociedad. Cumple el mismo rol, por ejemplo, , que la elección directa de los funcionarios en los organismos soviéticos, en los organismos que caracterizan al estado tipo comuna. Pero hay que tener claro que no basta la autogestión para garantizar una real perspectiva obrera en un proceso. El caso de Yugoeslavia es ejemplificativo. Funciona el control obrero, pero como no hay una política que represente los intereses del proletariado, sino una casta burocrática usurpadora, la no planificación socialista de la economía, que es donde debe insertarse la autogestión, la inexistencia de democracia obrera en otras instancias de la sociedad (elección directa de mandatarios, ejercicio del poder legislativo y judicial directamente por las masas, etc.) permitieron que en Yugoeslavia renaciera la competencia económica, la propiedad privada de industrias, y otras deformaciones propias de tendencias restauracionistas del capitalismo. Hablar hoy y aquí de la autigestión puede ser (sin duda es) un problema interesante, como parte de la educación teórica del proletariado. Pero no tiene nada que ver con la política inmediata, ya que estamos tan lejos, como antes del 25, del estado socialista. Poner el acento en la autogestión, es, o puro academicismo o puro confusionismo, o simple confusión mental.

LAS TAREAS DE LA HORA

En resumen, si la cogestión y la participación en la dirección de las empresas debe ser rechazada y denunciada como una maniobra propatronal, la bandera del control obrero no puede ser levantada en este momento por los comunistas como consigna [illegible]

Ilcaría confundir a la clase obrera en lugar de impulsar su toma de conciencia, en una situación que se caracteriza, justamente, por una pérdida de los atisbos de conciencia que apararecieron con las luchas de masas de 1969-71. Levantar el control obrero como consigna implicaría decirle a la clase obrera que hoy existe una situación revolucionaria, que el poder burgués está cuestionado, lo que no tiene nada que ver con la realidad. O significaría decirle que el poder es ya suyo, como entienden las izquierdas peronistas, y que basta desplazar a algunos minúsculos grupos reaccionarios para que ese hecho brille en todo su esplendor, lo que está más o menos a la misma distancia de la realidad. Hoy gobierna una alianza de fracciones de la burguesía, encabezada políticamente por el peronismo, con el apoyo más o menos reticente, pero por ahora real, del conjunto de la clase explotadora. Y el proletariado no solo se encuentra sometido a su influencia y a su hegemonía sino que las propuestas que con más vigor le llegan, desde dentro del peronismo y de sus alas radicalizadas, o desde fuera de él, son simplemente propuestas pequeño-burguesas. Esta es la situación real. Y en ella tenemos que ubicarnos los comunistas para encarar las tareas que impulsen el proseso revolucionario. Esas tareas se centran en la lucha por la construcción del destacamento local del Partido Comunista Obrero Internacional, sin cuya creación la revolución no dará un solo paso efectivo hacia adelante. Esto, desde luego, no significa que desdeñemos todas aquellas conquistas que la clase obrera arranque a sus explotadores, aunque aparezcan como concesiones de los mismos: si a partir de 1969 las diversas fracciones burguesas apaciguaron sus conflictos intersectoriales para llegar a una salida electoral, por temor a la radicalización de las masas manifestadas en los dos cordobazos y en los episodios que

los rodearon, [illegible] burguesía hará [illegible] si sea mínimas) para frenar o atemperar la lucha de clases. Es posible que ello lleve a que se cree alguna forma de cogestión más democrática que la propuesta por la burocracia sindical, que, con su forma, se acerque al llamado "control obrero" levantado por la izquierda peronista. Como esto ampliaría cierta participación de las bases, cierta posibilidad de democratizar el movimiento obrero, claro está que los comunistas no podemos negarnos frontalmente a que se instaure un sistema de esas características. Lo aceptaríamos para utilizarlo como medio de impulsar la democracia de base en las empresas, como un medio para introducir en las masas la discución política desde una perspectiva comunista. De hecho hoy existen formas de este control obrero, como las comiciones internas de fábrica, que apuntan a cuestiones referidas a las condiciones de trabajo. Cualquier propuesta que permita una mejor participación de la clase en estas instancias debe instrumentarse con un doble objetivo. Por un lado, para llevar adelante las luchas por las mejoras inmediatas de la clase, ya sea referidas a las condiciones de trabajo, salario, beneficios sociales, como para su desarrollo político a partir de la ampliación de la democracia. Pero, al mismo tiempo, lo denunciaríamos como lo que es: como un engaño típico de la democracia burguesa, del mismo modo que aceptamos, utilizamos y denunciamos el parlamento burgués y todo otro aspecto de la democracia de la burguesía.

Lo denunciaremos en la lucha de conjunto contra el proyecto burgués del peronismo, como parte de la trampa mayor que significa la Reconstrucción nacional, que como decíamos al principio y demostramos a lo largo del documento, la cogestión forma un todo coherente: una típica propuesta de la burguesía, que remozando su cara, va exclusivamente destinada a desviar la lucha y el camino iniciado por la clase obrera hacia el socialismo, hacia el comunismo.

NOTAS

1) "Lo que no implica que la lucha por la cogestión y con más razón el control obrero deba ser relegada hasta la toma del poder. La lucha por la cogestión puede convertirse en un instrumento apto para la lucha por el poder, si se inscribe en la lucha por recuperar los cuerpos de delegados y los sindicatos para la defensa de los intereses de los trabajadores y por ir construyendo los órganos de doble poder en los que se asegure la negemonía de nuestro partido." ("Nueva Hora" 6/6/73).

2) "Las fuerzas productivas de la humanidad han cesado de crecer"(...). " La burguesía misma no ve una salida. En los países en que se vió obligada a hacer su última postura sobre la carta del fascismo, marcha ahora con los ojos vendados hacia la catástrofe económica y militar."

"Bajo la creciente presión del ocaso capitalista los antagonismos imperialistas han alcanzado el límite más allá del cual los conflictos y explosiones sangrientas (...) deben confundirse infaliblemente en un incendio mundial. En verdad la burguesía percibe el peligro mortal que una nueva guerra representa para su dominación, pero actualmente infinitamente menos capaz de prevenirla que en vísperas de 1914."

"En todos los países el proletariado está sobrecogido por una profunda inquietud. Grandes masas de millones de hombres vienen incesantemente al movimiento revolucionario, pero siempre tropiezan en éste camino con el aparato burocrático-conservador de su propia dirección."

"El proletariado español ha hecho desde abril de 1931 una serie de tentativas heroicas para tomar en sus manos el poder..."

"La marea sin precedentes de huelgas con ocupación de fábricas y el crecimiento prodigioso de los sindicatos industriales en los EE.UU. "

"Los frentes populares por una parte, el fascismo por otra, son los últimos recursos políticos del imperialismo en la lucha contra la revolución proletaria."

"Sólo el derrumbe de la burguesía puede constituir una salida."

"Cada vez en mayor escala, sus esfuerzos (se refiere a los so-

cial traidores [illegible] tener en cuenta de la historia, demostrarán a las masas que la crisis de la dirección del proletariado, que se ha transformado en la crisis de la civilización humana, sólo puede ser resuelta por la IV Internacional". Esta cita creemos es altamente ejemplificativa de las diferencias abismales entre aquella situación internacional (fines de la década del '30) y la actual situación.

3)"...En numerosas localidades provinciales, la revolución avanza mediante la organización de soviets del proletariado y el campesinado por propia iniciativa: la destitución de las viejas autoridades por las fuerzas revolucionarias, la creación de una milicia proletaria y campesina, la entrega de todas las tierras a manos de los campesinos: el establecimiento de un control obrero en las fábricas: la implantación de la jornada de trabajo de ocho horas: el aumento de los salarios: la garantía del mantenimiento del ritmo de producción: el establecimiento del control obrero sobre la distribución de los víveres,etc."
"Este crecimiento en amplitud y profundidad de la revolución en las provincias viene, por un lado a dar impulso al movimiento del poder de todo el poder a manos de los soviets y el control de la producción por los propios obreros y campesinos, y, por otro lado, sirve de base de preparación de fuerzas en toda Rusia para la segunda etapa de la revolución..." (O.C. IIV pág [illegible]).

4)"Toda lucha de clases es una lucha política. Sabemos que estas profundas palabras de Marx fueron comprendidas erróneamente por los oportunistas, esclavos de las ideas liberales, que intentaron darles una interpretación falsa..Entre los oportunistas figuraban, por ejemplo, los "economistas", hermanos mayores de los liquidadores. Los "economistas" sostenían que cualquier choque entre los clases era una lucha política. Por lo tanto consideraban "lucha de clases", la lucha por un aumento de salarios de 5 kopecks y se negaban a reconocer una lucha de clases superior, más desarrollada, de carácter nacional, la lucha por objetivos políticos. Los "economistas" reconocían, por consiguiente, la lucha de clases en su forma embrionaria, [illegible] reconocer en

su forma desarrollada. En otras palabras, los "economistas" reconocían aquella parte de la lucha de clases que era más tolerable para la burguesía liberal, se negaban a ir más lejos que los liberales. se negaban a reconocer la forma superior de la lucha de clases, inaceptable para los liberales. De ese modo, los"economistas" desecharon la concepción marxista, revolucionaria de la lucha de clases.

Sigamos. No basta que la lucha de clases sea auténtica, consecuente y elevada sólo cuando abarca la esfera política, también en política es posible limitarse a cuestiones pequeñas y es posible ir más al fondo, hasta los cimientos. El marxismo sostiene que la lucha de clases cobra pleno desarrollo y es"nacional" únicamente cuando no sólo abarca la política, sino también cuando comprende los más esencial en política: la organización del poder del Estado" (T.XIX,pág. 337-338. Concepción liberal y marxista de la lucha de clases)

5) En un trabajo muy conocido de Lenin, al referirse al desarrollo del cuestionamiento revolucionario al capitalismo,dice: "El control sin el poder en las manos no es más que una frase vacía.¿Como voy a controlar yo a Inglaterra? Para ello tendría que apoderarme de su flota. Entiendo que la masa atrasada de los obreros y soldados puede candorosamente e inconcientemente, creer en el control, pero es suficiente profundizar en los elementos fundamentales de este concepto, para comprender que esa creencia es una desviación de los principios básicos de la lucha de clases. ¿Qué es el control? Si yo escribo un papel o una resolución cualquiera, ellos escribirán una contrarresolución. Para poder controlar hay que tener el poder. Si esto no es comprensible para la gran masa del bloque pequeño-burgués hay que tener paciencia y procurar explicárselo, pero de ningún modo mentirle. Pero si yo encubro esta condición fundamental del control, no digo la verdad y hago el juego a los capitalistas e imperialistas. "Hazme el favor, dicen ellos, contrólame; mientras, yo tendré los cañones. Confórmate con el control" Ellos saben que, hoy por hoy, al pueblo no puede negársele nada. Sin poder, el control no es más que una frase pequeño burguesa que frena la marcha de la revolución rusa".(O.E. T.IV, pág. 77).

ORIENTACION SOCIALISTA

CORDOBA. MAYO. 1974

EL CORDOBAZO

Mucha fue la superexplotación, la opresión, y los atropellos de todo tipo que sufrió la clase obrera durante la dictadura de Onganía; demasiadas eran las traiciones y entregas de los conflictos por parte de la burocracia sindical; junto a nuestra clase, otros sectores, como el estudiantado participaban tambien del descontento que iba fermentando día a día. Las quitas zonales y la amenaza de arrancar el Sábado Inglés, fueron la gota que colmó el vaso: toda la rabia contenida, todas las humillaciones soportadas estallaron violentamente el 29 de mayo del 69. En el Cordobazo la clase obrera se hizo dueña de la ciudad arrastrando detrás suyo a otros sectores orpimidos y sobrepasando en la lucha la dirección de la burocraria traudora y hasta de los mismos partidos burgueses. Partidos que estuvieron ausentes en esta lucha que libró nuestra clase en que cayeron compañeros obreros, como Máximo Mena y muchos otros, bajo las balas del ejército y de la policía de los explotadores. Partidos que como viejas histéricas se asustaron de la fuerza y la violencia desplegada por nuestra clase contra los opresores, por la falta de respeto a sus instituciones, por los atentados a su propiedad privada, temiendo que la radicalización creciente de estas luchas, hiciera peligrar el sistema de explotación capitalista, y presionaron a los militares una apertura electoral para detener este proceso y apoderarse del gobierno.

Es así que la oposición, los Radicales y los Peronistas, reunidos en la Hora del Pueblo, montándose en el desprestigio creciente de la dictadura militar, en las luchas y reivindicaciones de la clase obrera, utilizabdo incluso las utópicas esperanzas de las alas más radicalizadas de su propio movimiento, las que derramaron su sangre en la lucha contra la dictadura (JP, Montoneros), aprovecharon estas luchas de las cuales no participaron, para redoblar su prédica en favor del retorno a las instituciones republicanas que necesitaban.

El Ejército, después del fallido intento continuista de Levingstonm se hizo eco con Lanusse a la cabeza de esta necesidad del conjunto de la burguesía de institucionalizar el país; se hizo conciencia de su cada día mayor debilidad para controlar al proletariado y demás sectores oprimidos, y de la necesidad de abandonar la dirección del Estado. Es así que lanza el llamado al GAN y las elecciones, a la vez que continúa con su política económica de hambre y explotación, sigue descargando la represión sobre la clase obrera, disolviendo sindicatos como los de Sitrac-Sitram y asesinando combatientes revolucionarios como en Trelew. La lucha comenzada en el Cordobazo, continuada en una ola de estallidos en todo el país (Rosariazo, Tucumanazo, Mendozazo), que tuvo su punto más alto en el Viborazo, no fue en vano. En estas luchas nuestra clase alcanzó altos grados de experiencia y organización, recuperó sindicatos de manos de la burocracia traidora, hizo sentir su peso derribando a dos dictaduras militares, fue comprendiendo el camino de la lucha como medio de arrancar e imponer las reivindicaciones. En efecto, la lucha comenzada en el Cordobazo dejó una experiencia importantísima en miles de compañeros obreros, experiencia que hasta hoy se conserva y proyecta en la vida política nacional.

A UN AÑO DE GOBIERNO PERONISTA

La misma tarde del 11 de marzo de 1973, luego de conocido el triunfo del FREJULI, se desató el entusiasmo de la mayoría de la clase o-

brera había sido desalojada del gobierno la dictadura militar. A través de las elecciones había triunfado el partido y el líder en quien la gran mayoría de nuestra clase deposito su confianza, sus expectativas y esperanzas de realizar -a través del nuevo gobierno- la conquista de reivindicaciones por las que venía luchando. En efecto, el Peronismo y Perón habían conquistado en estas elecciones el más amplio apoyo popular. Ello fue posible por el prestigio de su gobierno anterior del 45 al 55, que se mantenía entre nuestra clase; y por el apoyo que le brindaban las alas más combativas de su movimiento (Montoneros, JP), unido a las promesas de "revolución" y cambio levantadas en la campaña electoral. El profundo odio a la dictadura militar recibió así en las urnas el repudio más unánime de nuestra clase.

Este repudio fue expresado el mismo 25 de mayo, impidiendo el desfile de los militares asesinos en el acto de asunción de Cámpora; horas después 50.000 manifestantes arrancaron con su lucha, en "el Devotazo", la libertad de los compañeros presos por causas políticas durante la dictadura militar. Se sucedieron en esos días una serie de tomas y ocupaciones en todo el país recrudeciendo la lucha contra la burocracia y por la conquista de las reivindicaciones más sentidas que parecían ya a punto de cumplirse.

Pero a poco de andar se le vieron las patas a la sota; durante el gobierno del mismo Cámpora se firmo el Pacto Social entre la burocracia sindical y los explotadores nacionales. El margen de democracia conquistado después de años de lucha no concordaba con el grado de experiencia y expectativa de nuestra clase, con la política económica del gobierno que seguía descargando sobre los hombros de la clase obrera la crisis del sistema de explotación; las libertades no concordaban con los objetivos del Pacto y la Reconstrucción Nacional. Es así que pronto se inició una escalada represiva que, comenzada en Ezeiza, fue continuada por el desplazamiento de Cámpora por Lastiri y el llamado a nuevas elecciones. Era pues necesario que el mismo Perón tomara las riendas del gobierno para imponer en base a su prestigio la pacificación, la tregua tan ansiada por la burocracia y los explotadores.

Pero la lucha por nuestras reivindicaciones no paró. Nuestra clase siguió luchando aunque dispersamente, ante la situación que no mejoraba de fondo. Y no sólo se le vieron las patas a la sota, sino también de qué palo era: el supuesto "arbitro" del Pacto Social, el gobierno peronista, no fue tan imparcial en su actuación como prometía sino que comenzó a mostrarse tal cual es. Día a día comenzó a verse claro la actuación del gobierno y de Perón: las cárceles nuevamente se poblaron de presos políticos, gracias a la Ley de Reforma al Código Penal, ese engendro legal de represión contra las luchas obreras y militantes revolucionarios y populares que no acatan el pacto social y se oponen a la política del gobierno.

El gobierno peronista, el "arbitro" de la tregua social, ha desatado toda una ofensiva de derecha que va desde el Pacto mismo, pasando por el conjunto de las leyes represivas, un nuevo golpe a las luchas obreras y populares, para terminar en la expresión más reaccionaria, es decir, en el accionar de las bandas fascistas parapoliciales y de choque, alentadas y armadas por el Ministro de Bienestar Social, López Rega (cuyo ministerio es la base de operaciones de esas bandas), junto a otros funcionarios del gobierno nacional, como el propio Ministro de Trabajo Otero, el diputado Brito Lima, los burócratas sindicales como L. Miguel, el guardaespaldas de Perón, Osinde, reclutadores de elementos del hampa del país e incluso del extranjero, para asesinar y masacrar a los obreros combativos y a los militantes revolucionarios.

Toda esta ofensiva de derecha

tiene un claro objetivo:garantizar la quietud de la clase obrera,aún a través del asesinato liso y llano de los compañeros más avanzados para que el Pacto Social y la Reconstrucción Nacional puedan ser realidad,y así seguir amnteniendo el sistema capitalista y sus instituciones.

No Cabe ninguna duda,Perón lo que dice lo hace. Qué dice Perón? Dice que hay muchos funcionarios estatales,que sobran,y que es necesario "sanear" el aparato del Estado. Y que hace?.Dicta la Ley de Prescindibilidad,por cuya aplicación quedan cesantes cientos y miles de compañeros en todo el país, como en IME en Córdoba y Banco Nación en Buenos Aires.Dice que Córdoba es"un centro infeccioso";y Navarro -ex jefe de policía- realiza la "cura" del centro infeccioso deponiendo al gobierno elegido por el pueblo cordobés. Qué hace Perón ante este avasallamiento de la voluntad del pueblo que tanto dice defender?.No hace nada,o mejor dicho "sigue los acontecimientos con sumo interés",como respondiera.Perón dijo que debíamos lograr un Pacto Social,para la Reconstrucción Nacional [illegible] y lo está haciendo,pues todo lo reseñado es la verdadera cara de la Reconstrucción Nacional:reconstrucción para los capitalistas a costillas de la clase obrera.Comenzó la "Revolución en Paz";paz para los capitalistas con la gendarmería custodiando sus fábricas,y represión,bandas fascistas y superesplotación para los obreros.

Es que toda la política del gobierno peronista no es de ser "árbitros" del Pacto Social,sino parte activa en el mismo.Y en esa lucha entre los obreros y los capitalistas que se libra,no cabe dudas que no hay posibilidades de ser"árbitro","imparcial",o -como dice Perón- de la "tercera posición",porque estas posturas son,en los hechos,de los capitalistas,de la derecha.Y la realidad y la práctica cotidiana demuestran que Perón y su "tercera posición",que él y su gobierno están del lado de los capitalistas,con los burócratas,y con la represión.

Y de una u otra manera,a pesar de su tibia oposición,los demás partidos políticos están con Perón,con el "diálogo" y la "Unidad Nacional".Ya lo han demostrado Balbín y el radicalismo oficial,el frondicismo,Manrique,Allende,etc., que en la práctica avalan la política del gobierno en sus aspectos principales,y las críticas que hacen son de palabra,salvando antes que nada "el espíritu de diálogo y Unidad",desde la "oposición constructiva",como dicen.

Pero además de estos partidos políticos,en el espectro nacional se presentan otras fuerzas que debemos tomar.

1º DE MAYO. NO HUBO DIALOGO

Ver la crónica del acto del 1º en plaza de Mayo,es entender de inmediato la frustración y el descontento de los miles que concurrieron y de los millones que desde su casa vieron y escucharon asombrados un discurso de Perón totalmente distinto a los que lanzaba hace treinta años,lleno de insultos y provocaciones a los sectores combativos del peronismo,para terminar finalmente con la plaza ya semivacía llamando al pueblo a una nuevo "diálogo" para el 17 de Octubre.

Todos recordamos aún el 25 de mayo del 73.La noche anterior la misma plaza se cubrió de hombres y mujeres que esperaban el acto de asunción de Cámpora.Esto era el símbolo de toda la confianza esperanzada que los trabajadores habían puesto en la derrota electoral de la dictadura y en el nuevo gobierno peronista.No se volvieron a repetir estas escenas el 1º de mayo;a casi un año de gobierno peronista el pueblo trabajador no concurrió a la plaza;ello se debe sin duda al descontento ge-

neralizado que existe sobre la política actual del gobierno, a lo que se le suma el inmenso aparato de represión desplegado por la policía y los matones, que hacía temer un nuevo Ezeiza. La celebración del día del trabajo, se convirtió así en un show carnavalesco, una burla más entre tantas; una demostración más que echó por tierra las falsas ilusiones de la JP de recuperar el gobierno para Perón, de romper el cerco, y fue una muestra clara de los intereses que defiende este gobierno autotitulado polular.

Qué intereses puede estar defendiendo un gobierno y un jefe que llaman al pueblo a "opinar" y terminan insultando y reprimiendo a los pocos que se animan a hacerlo? Qué intereses defienden los que tratando de borrar el real contenido del 1º de mayo, llamaron a la "fiesta de la Unidad Nacional", y desde los balcones, unidos a los militares, a los empresarios, a los políticos burgueses y a los burócratas, lanzan su maldición sobre los que no dijeron "Conformes General".

Pero preguntamos nosotros: de que podía estar conforme la clase obrera?, de la congelación de salarios?, de la privación de las libertades?, de la ofensiva de derecha?, del accionar de las bandas fascistas?. Es claro que no había ni hay nada para estar conformes y mucho para estar desconformes.

Ante esto el balance de un año de gobierno peronista es claro: no es la clase obrera la que está en el Poder, ni Perón representa sus intereses, sino, -como siempre lo denunciamos- representa y defiende los intereses de nuestros enemigos, los capitalistas, y desde el gobierno hoy desarrolla su política: la Reconstrucción Nacional, el Pacto Social, y la "Revolución en Paz", con tan nefastas consecuencias para la clase obrera como reseñamos.

Esta es la única visión posible desde un ángulo obrero del gobierno peronista; y en la medida que estas realidades ya no pueden ser ocultadas, los mitos de la Justicia Social, las libertades Políticas y el Bienestar Económico que prometía Perón, comienzan a caer de a uno y a enfriarse en el entusiasmo de nuestra clase.

EL REFORMISMO: UNA FALSA OPCION

Ante esta situación de la clase obrera, se vienen presentando desde hace tiempo, proyectos y alternativas políticas de semioposición al gobierno. Muchos compañeros que ven la necesidad de no bajar las banderas del Cordobazo, sino que retomar ese camino y seguir la lucha, ven en la JTP y JP la opción político-organizativa para enfrentar la ofensiva antiobrera del gobierno y a las bandas fascistas. Sin embargo nosotros creemos que la JTP y JP están imposibilitados de llevar esta lucha adelante con exito.

Es una cuestión elemental, que quién no visualice claramente quién es el enemigo y quiénes los amigos, difícilmente pueda llevar adelante la lucha de forma clara y firme, decidida y sin vacilaciones. Y la JP y JTP no llevan adelante una lucha consecuente y decidida.

En su afán de reinvindar a Perón como expresión y defensor de los intereses obreros, ha caído en mil y una vacilación, y en algunos casos en abierta traición a la causa obrera. Con la vieja historia de que Perón "está cercado por los agentes del Imperialismo en el Movimiento Peronista", ha llevado permanentemente confusión a nuestra clase, y una política vacilante, criticando a medias tintas y ocultando el verdadero carácter de Perón, tratando de justificar sus actos realizando verdaderos malabarismos políticos, en vez de explicar claramente que sus acciones no tienen nada que ver con los intereses de la clase obrera, como lo denunciamos antes.

[illegible] Perón está "[illegible]" por [illegible] que está

Es que Perón está "cercado" por elementos reaccionarios? Que está rodeado de todo un séquito de nefastos personajes nadie lo duda, pero, quién sino Perón se "autocercó" el 1º de mayo, realizando un monstruoso despliegue represivo alrededor del palco en Plaza de Mayo?

Y su miopía política se transformó en traición abierta, cuando votó la Ley de Prescindibilidad, aduciendo que era para eliminar a los elementos continuistas del aparato del Estado. Que lo hayan creído así no cambia la cosa, porque su posición fué una traición objetiva a los compañeros despedidos de IME y Banco Nación, sobre quienes cayó la aplicación de la ley.

Es que la ofensiva de derecha no se detiene solamente con no votar las leyes más reaccionarias de Perón, sino que esta lucha se debe dar principalmente marcando a fuego a quienes son nuestros enemigos la responsabilidad directa del gobierno en la ofensiva; organizando y unificando en un solo puño para el combate a la clase obrera, a la vez que dándose una política de unidad en la lucha con todas las expresiones obreras y revolucionarias y demás sectores de la izquierda. En vez de esto la JP lleva una política sectaria, no uniendo a los diversos sectores obreros, y en algunos casos frenadora de la lucha, mientras adopta posiciones macartistas con la ezquierda, de tono similar a las que adopta la derecha de su partido para con ellos.

La política para derrotar la ofensiva de la burguesía no es sustentando la necesidad de mantenerse dentreo de los partidos políticos burgueses, como lo hace la JP, sino planteando la necesidad imperiosa e imprescindible de organizar un Partido Obrero, que no ceda a ningún otro partido la defensa de los intereses de nuestra clase, sino que los propios obreros, organizados independientemente, realicemos la defensa de nuestros intereses, evitando ser utilizados a beneficio de cualquier sector burgués. La organización de la clase obrera, será obra de la clase obrera misma, y la JP traiciona este principio obrero, y se larga a otras políticas que nada tienen que ver con nuestra clase...

No es buscando políticos "progresistas" entre los funcionarios del gobierno, militares "patriotas" y otros personajes por el estilo, que se defienden los intereses obreros, ni tampoco entrevistando a Salima para pedirle protección cuando nuestros compañeros son asesinados. Defender los intereses obreros es organizarse en la clase obrera misma, pues si nosotros mismos no defendemos nuestros intereses, difícilmente lo defiendan los capitalistas, o políticos y militares "patriotas y progresistas"

Pero en este primero de mayo, la práctica se encargó de demostrar a los Montoneros, cuál y de que tipo es el "cerco" alrededor de Perón, "cerco" que se expresó en provocación y represión hacia ellos y los desconformes. Es probable que desde ahí, la JP intente realizar una política más decidida ante el gobierno que la que venía llevando y traten de conformar "una alternativa" de oposición hacia al mismo. Pero no debemos engañarnos. Su política actual tendiendo a una posición más crítica y de oposición más firme al gobierno, puede seguir engañando a muchos compañeros, pues deslumbran ante la posibilidad de proyectarse como una nueva fuerza política de importancia, de carácter más radicalizado, que tiende a agruparse con otros sectores y partidos políticos, como el llamado P. Comunista Argentino, el alfonsinismo, las Juventudes Políticas, la APR, etc.

Y decimos que no debemos engañarnos, pues las vacilaciones siguen. "Ahora más que nunca -afirman- seguimos siendo peronistas"... pero sin acabar la verticalidad de Perón. Critican al gobierno por tomar medidas que no defienden los intereses obreros, pero no desenmascaran a Perón como lo que es: el principal responsable de la ofensiva de derecha.

Se puede decir que han realizado un "tibio giro a la izquierda" con respecto de las posiciones y actitudes que venían sustentando, pero es un mero cambio de forma y no de fondo, que siguen manteniendo un error básico: no ven el enemigo, no ven entre quienes se libra la lucha en argentina. La JTP y la JP en el fondo no confían en la potencia revolucionaria de la clase obrera como esta lo demostró fehacientemente en todas las luchas de los años anteriores, en los Cordobazos y en otras tantas luchas; y buscan aliados: burgueses, políticos y militares "progresistas". En su afán de conseguir estos "amigos" -que en el fondo son nuestros enemigos-, llevan permanentemente a la postergación de toda exigencia y lucha obrera que pueda "asustar" al supuesto militar o político burgués "progresista", que circunstancialmente tengan como aliado. Es con esta política vacilante, sin firmeza, REFORMISTA, que la clase obrera chilena fué frenada en su avance, y sus enemigos tuvieron las manos libres para adelantar el ataque. En el fondo la JP y JTP no comprende que en argentina la lucha se plantea entre los obreros y sus aliados, contra los capitalistas y su gobierno, su estado, su policía y su ejército; lucha a muerte en la que los obreros se irán independizando de toda política burguesa, hasta contruir su propio partido político y marchar con paso firme hacia la toma del Poder Político y el Socialismo.

EL 5º ANIVERSARIO DEL CORDOBAZO

El 29 de mayo nos encuentra en Córdoba en un momento particular. La derecha ha sufrido, luego del golpe policial de Navarro, serios traspiés. En la misma medida en que la clase obrera comienza a recuperarse del impacto de la Intervención, y a convertir su sorpresa e indignación inicial en una participación política más activa, los políticos burgueses en el gobierno (y en particular la intermención), dejan momentáneamente a un lado a los grupos fascistas o los combinan con maniobras más inteligentes.

En menos de cinco días los grupos parapoliciales y proburocráticos recibieron sucesivos golpes. Primero fue el ataque a los docentes y padres reunidos en asamblea. La agresión armada de los fascistas no pudo impedir que las movilizaciones crecieran y se desarrollaran, uniendo aún más a las bases del gremio y acercándolas en su lucha al resto de los trabajadores. Al día siguiente se dió el copamiento de la Escuela de Ciencias de la Información por bandas ligadas a las "62 Ortodoxas" que exigían la aplicación de la ley Universitaria sobre todo la prohibición de la política en las aulas, ¡como si este "Comando Justicialista" armado hasta los dientes no estuviera haciendo política, a pesar de hacerlo a su modo, y con una política ultrareaccionaria!!. La respuesta inmediata con las tomas masivas de la Facultad de Arquitectura y de Servicio Social, IMAF, Ciencias Químicas, Agronomía y Escuela de Artes por parte de los estudiantes, obligó a los fascistas a desalojar Periodismo, sin poder cumplir con su cometido. Una semana más tarde intentaron repetir la aventura, y esta vez fueron capturados y entregados a la policía por los estudiantes.

Finalmente, el sábado 10 de mayo al finalizar los cómputos de la elección del SMATA, quedó claramente demostrado qué opinan los obreros de Córdoba de los discípulos del policía Navarro. Alguien dijo con certeza que las elecciones de los mecánicos eran un plesbicito sobre lo que opina la clase obrera del Navarrazo. En efecto, el triunfo de la Lista Marrón fué la confirmación de un sentimiento de descontento en la política del gobierno peronista, y del descrédito de sus defensores fanáticos: La burocracia y los grupos ideológicos y de choque del fascismo.

Cómo debemos dar continuidad a estos triunfos parciales y consolidar lo obtenido, reafirmando la voluntad de los obreros del SMATA y defendiendo su victoria contra los intentos de intervención.

+ Comprometiendo a los dirigentes sindicales antiburocráticos, Tosco, Salamanca, a que encabezen la recuperación efectiva de la CGT. Los obreros debemos echar a Bárcena y estamos en condiciones de hacerlo, por cualquier medio de movilización, convocando luego a elecciones por gremio para constituir un verdadero secretariado unitario y combativo.

+ Debemos continuar con firmeza la lucha contra la burocracia por convertir a nuestros sindicatos en verdaderas herramientas de lucha por la conquista de nuestras reinvindicaciones. La tarea de la hora es unificar las fuerzas de la clase obrera y los explotados contra la ofensiva represiva del gobierno y el accionar de las bandas fascistas; contra la política de explotación y represión y por la conquista de nuestras reinvindicaciones y derechos en el camino de la revolución socialista.

+ Recuperar el sentido histórico del Cordobazo reafirmando y soldando la Unidad de la clase obrera en la lucha común, por encima de los intentos divisionistas de los legalistas y de la JTP y JP, obligándolos a concurrir y desarrollar la lucha de los obreros y explotados.

+ Que este 5º aniversario del Cordobazo se convierta en un jalón más en la lucha contra los explotadores por la conquista de nuestras reinvindicaciones económicas, sociales y políticas; que sea un paso mas en la marcha en el camino de la verdadera revolución, por una sociedad más justa, sin explotadores ni explotados; la Sociedad Socialista.

TODOS EN UN ACTO UNITARIO EL 1º DE MAYO
en
en ARTURO M. BAS y JUNIN a las 12 HORAS

"En esta lucha los obreros no tenemos nada que perder, salvo nuestras cadenas y en cambio un mundo nuevo por ganar"

Por el Poder Obrero y el Socialismo !

"ORIENTACION SOCIALISTA"

para la lucha de la clase obrera - Córdoba Mayo del 74.-

Análisis del Programa de SITRAC-SITRAM

APENDICE:

Programa de SITRAC-SITRAM

Ediciones
POLITICA OBRERA

Junio de 1971

En los últimos días se ha venido distribuyendo, con cierta profusión, el programa presentado por las direcciones sindicales de las fábricas Fiat de Córdoba al plenario de "gremios combativos", que se realizó en los días 22 y 23 de mayo pasados, en la ciudad mediterránea. La sola intención de postular un acuerdo programático con las burocracias "izquierdizadas" del peronismo y del E.N.A. anticipa la naturaleza no antiimperialista consecuente, esto es, no proletaria, del documento del SITRAC-SITRAM. Es evidente que el foro de un debate programático sin equívocos lo debe constituir un auténtico congreso obrero; con las fracciones "izquierdizadas" de la burocracia, en cambio, deben plantearse acuerdos parciales e inmediatos que las comprometan en el terreno de la acción directa. A las direcciones del SITRAC-SITRAM no se les escapa, más bien aceptan, la profunda limitación que encierra la discusión programática con las solas fracciones burocráticas: dicen en su documento que su propósito es el de "actualizar y radicalizar los programas fundamentales que en su momento se dieron los trabajadores, tales como el de La Falda, Huerta Grande y el del 1º de Mayo de la C.G.T. de los Argentinos". Como puede apreciarse, se limitan a postular una *corrección* de estos programas, de contenido nacionalista burgués, nunca discutidos ni aprobados por los trabajadores sino por la burocracia sindical peronista. El objetivo revolucionario debe ser otro: *superar* esos programas, que corresponden al período previo al "cordobazo", período de ascendiente aun indisputado de la vieja burocracia, postulando, no una versión sindical del nacionalismo burgués, sino un programa de transición dirigido hacia el gobierno obrero y popular.

UN PROGRAMA PEQUEÑO-BURQUES

Los programas elaborados por la burocracia peronista tenían la característica de postular toda suerte de nacionalizaciones, "la tierra para el que la trabaja", el "control obrero", la "protección" a la industria nacional, etc. Ninguno de esos programas planteaba la tesis elemental de que solo bajo un gobierno obrero esas tareas podían ser llevadas consecuentemente adelante. La burocracia se mantenía firme en el terreno del Estado burgués. Como lo enseña toda la experiencia histórica, nacional e internacional, bajo la hegemonía de la burguesía y de la pequeña burguesía las medidas de independencia nacional y revolución agraria quedan condenadas al fracaso. Solo pueden consumarse bajo un gobierno de las organizaciones obreras, mediante la expropiación de los capitalistas: pero en estas condiciones, el proceso no se detiene en sus objetivos inmediatos de independencia nacional, sino que ingresa directamente en la revolución socialista.

El programa de SITRAC-SITRAM repite las postulaciones de los viejos programas burocráticos, de contenido nacionalista burgués, pero postula, corrigiendo a aquéllos, el "gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera", "una asamblea única del pueblo" y "la supresión de todos los organismos armados al servicio de la represión".

Esta corrección no supera los viejos programas porque se mantiene dentro del Estado burgués, adulterando el significado de la "dirección de la clase obrera". No existe tal dirección cuando no se postula un *régimen estatal* de consejos obreros, el armamento del proletariado y la revocabilidad de todos los funcionarios en todos los órdenes. En estas condiciones, el programa de nacionalizaciones no es otra cosa que la propuesta de un capitalismo de Estado bajo una dirección pequeño burguesa. ¿En qué se diferenciaría "la revolución democrática...en marcha contínua al socialismo...bajo un gobierno popular dirigido por la clase obrera", del Sitrac Sitram, de "la revolución democrática con vistas al socialismo...bajo un gobierno de coalición democrática con hegemonía proletaria", del partido comunista? Lejos de asegurar la "marcha contínua hacia el socialismo", la ausencia del poder obrero augura un retroceso seguro al dominio descontrolado del imperialismo. Si tenemos en cuenta la influencia decisiva que ciertas tendencias que se reclaman marxistas han tenido en la elaboración de este programa, no adjudicaremos las omisiones señaladas a una cuestión de olvido: es una renuncia expresa a formular la línea hacia la dictadura del proletariado. Para los que se reclaman marxistas vaya esta cita de la tesis sobre la internacional sindical elaborada por el 3º congreso de la Internacional comunista: "17...los sindicatos revolucionarios deben generalizar estos conflictos elevando constantemente la conciencia de las masas obreras hasta la necesidad e ineluctabilidad de la revolución social y de la dictadura del proletariado".

NOS ES UN PROGRAMA DE COMBATE

El programa del Sitrac-Sitram tiene un viejo vicio de los programas con influencia reformista: es un programa de realizaciones futuras, al modelo de las plataformas electorales, y no una orientación y un método que conduzca la situación presente, de las luchas actuales, hacia la toma del poder. En esto sigue la línea, también, de los programas que pretende "actualizar".

"La naturaleza revolucionaria de la época actual consiste precisamente en que las más modestas condiciones de existencia de las masas obreras son incompatibles con la existencia de la sociedad capitalista, y que, por esta razón, la lucha misma por las reivindicaciones más modestas asume las proporciones de una lucha por el comunismo". (tesis sobre táctica, 3º congreso de la Internacional comunista). "Todas las consignas concretas que tienen su origen en las necesidades económicas de las masas obreras deben ser introducidas en el plan de lucha por el control obrero, que no será un sistema de organización burocrática de la economía nacional bajo el régimen capitalista, sino la lucha contra el capitalismo llevada por los soviets de industria y los sindicatos revolucionarios. No es sino mediante la construcción de organizaciones de industria de este tipo, no es sino mediante su enlace por ramas de industria y centros industriales que la lucha de las masas obreras podrá adquirir una unidad orgánica, que podrá hacer oposición a la división de las masas por la socialdemocracia y los jefes (burócratas) sindicales". "Toda oposición contra el planteo de reivindicaciones parciales de este carácter, toda acusación de reformismo pretextando estas luchas parciales, deriva de esta misma incapacidad para comprender las condiciones vivientes de la acción revolucionaria..." (ídem 3ª Internacional).

El programa de Sitrac-Sitram no ofrece la más mínima indicación respecto al enlace entre las luchas inmediatas y la toma del poder, a pesar de haber jugado un rol de primera magnitud en la profundización de todas las luchas concretas. Se aprecia aquí, entonces, la influencia nefasta de los ideólogos pequeño-burgueses que obstaculizan el desarrollo teórico, programático, de los propios protagonistas de las luchas efectivas y sacrificadas de las masas. El programa hubiera debido efectuar un balance de todos los métodos de lucha empleados (paros activos, ocupaciones de fábrica, levantamiento popular) y de las principales consignas agitadas (escala móvil, aumento salarial, tope de producción, apoyo a las luchas de las otras capas explotadas, etc.), y su ligazón hacia la lucha generalizada de los trabajadores para abatir la dictadura capitalista. No solo habría descubierto que la tendencia hacia el gobierno obrero ha estado latente en cada lucha, y que la consigna del gobierno de las organizaciones obreras, del gobierno obrero y popular, es la proyección genuina de las aspiraciones combatientes de los trabajadores, sino que habría aportado a los métodos para centralizar nacionalmente la lucha de las masas, superando al peronismo y a la burocracia sindical.

SINDICATOS Y REVOLUCION SOCIAL

Como el programa del Sitrac-Sitram no es un programa de *transición*, sino un recetario de medidas para un eventual gobierno "popular", resulta incapaz de definir el papel de las corrientes clasistas en los sindicatos, en relación a la lucha revolucionaria. Solo afirma que "las organizaciones sindicales serán clasistas mientras subsistan vestigios (!) de la explotación del hombre por el hombre..."

Es indudable que los sindicatos constituyen un instrumento fundamental en la lucha cotidiana de las masas. Sin embargo, por sus objetivos, puramente inmediatistas, y por su dirección, burocrática, tienden a ser un obstáculo a la intervención revolucionaria de los trabajadores. Es asi que la misión de las corrientes clasistas debe consistir en tomar como punto de partida la lucha sindical y las organizaciones gremiales, para superar este marco mediante la creación de comités obreros (que organicen realmente cada fábrica) e interfabriles, cuyo objetivo será oponer, a la miseria y desorganización capitalistas, el control obrero de la producción como un instrumento del doble poder. Es así que la superación de la burocracia corrompida deja de ser un problema de lucha faccional para transformarse en parte integral de la lucha contra la patronal, el capitalismo y el gobierno, esto es, de la lucha de clases real. Es por su rechazo al programa de transición y a todo lo que de este programa se deriva, que los petardistas desprecian la necesidad de la centralización nacional de las luchas y hacen de la superación de la burocracia un problema que solo se resuelve mediante la "violencia" foquista, al margen de la lucha de clase del proletariado. El programa de Sitram-Sitram adolece de dos defectos: no se pronuncia por la unidad de acción de las organizaciones obreras y por el trabajo imprescindible en el seno de los sindicatos controlados por la burocracia (ultraizquierdismo), y no plantea la superación del sindicalismo actual proponiendo la organización de una red de comités de base de masas y el congreso de bases (reformismo).

PETARDISMO

No puede dejar de señalarse que el programa postula, en reemplazo de las consignas de transición, la constitución "en la hora actual" de un "gran frente de liberación social y nacional, que oponga la legítima violencia del pueblo a la violencia de la explotación y la represión de la clase dominante...". Como se puede apreciar, no se habla de la inevitabilidad de la violencia para destruir el Estado burgués, sino de una violencia autodefensiva, marginada de la lucha por el poder. En

realidad, se trata de una forma literaria de apoyo a la lucha pequeño-burguesa del foquismo.

"En estas condiciones (acción provocadora de grupos contrarrevolucionarios, fascismo, etc), dice la 3ª Internacional, la organización de batallones especiales de huelga, de destacamentos especiales de defensa obrera, es una cuestión de vida o muerte para la clase obrera". Como se ve, para la Internacional se trataba de la organización obrera contra las organizaciones burguesas, que colocaba dentro de un programa de transición hacia el gobierno obrero. El marxismo nunca ha catalogado como "legítima violencia del pueblo" al terrorismo pequeño burgués, al que llamaba a superar. No es capcioso insistir en este problema desde el momento en que vemos a la dirección de vanguardia del movimiento obrero más fuerte de América Latina subordinarse a la influencia de grupos foquistas, pequeño-burgueses, alejados de toda tradición proletaria, tanto teórica como práctica.

FRENTE DE LIBERACION

El frente que postula el programa nada tiene que ver con el frente único antiimperialista puesto que no postula el gobierno obrero y popular. Por otra parte, el programa afirma que "la gran exigencia patriótica (ojo con esto) ...es la organización...de todos los sectores antiimperialistas y revolucionarios... (en) un gran frente de liberación social y nacional". Sin embargo, el objetivo del frente antiimperialista (3ª Internacional, 4º congreso) es la superación del nacionalismo burgués, con influencia de masas (en nuestro caso el peronismo) en el terreno de la lucha de clases y antiimperialista. Quién es o no antiimperialista depende no del juicio subjetivo sino de la circunstancia de que las masas hayan superado o no a una dirección que se reclama como tal. Para que el frente sea un instrumento de superación del nacionalismo burgués, debe tener un carácter de masas organizado, debe imperar la democracia interior, tener un carácter militante y de combate, y postular el poder político de las organizaciones obreras y antiimperialistas, dirigidas por las primeras. El frente de liberación que anuncia el programa es una gran abstracción susceptible de transformarse en cualquier cosa según las circunstancias.

VIETNAM SI; ¿Y CUBA Y POLONIA?

Según el programa, el futuro "gobierno popular" se solidarizará con los pueblos coloniales y dependientes que luchan como Vietnam y con los trabajadores que "libren batallas contra el sistema capitalista en numerosos países del mundo". ¿Y Cuba, Polonia, Checoslovaquia, la URSS, etc.? La defensa incondicional de estos estados, por ser estados obreros, y el apoyo a las luchas de sus masas por el poder de los consejos obreros es fundamental. Las huelgas obreras en Polonia dan un gran impulso a la revolución mundial. ¿Neutralidad frente a la burocracia stalinista dirigida por la soviética? Esto constribuye a desprestigiar la causa del socialismo. La defensa de Cuba es un deber de todo programa en América Latina y debe proyectarse a la unidad continental de lucha contra el imperialismo mediante los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

NI GOLPE NI ELECCION: ¿Y LA HORA DEL PUEBLO?

La consigna "ni golpe ni elección, revolución" ha tenido una breve pero azarosa historia. Bajo los gobiernos de Onganía y Levingston coincidía con las aspiraciones de éstos, ya que la consigna no los atacaba y si lo hacía contra el golpe con planteo electoral de Lanusse. Esto no demuestra aun, como lo han hecho algunos aventureros, que quienes levantan la consigna son frondicistas, pero si demuestra la inconciencia de la consigna y de quienes la levantan. Un partido, el PCR, llegó al absurdo de reemplazar "revolución" por "insurrección" para que no se los confunda con los planteos de Levingston.

Cabe advertir, primero, que esta consigna, en el contexto de un programa de futuro "gobierno popular", opuesto a un programa de transición, no tiene ningún sentido combativo, y solo puede servir como estribillo porque rima bien. En segundo lugar, la "revolución" que pregona no es en ningún caso la revolución proletaria, no es la transformación revolucionaria del Estado burgués y policial, en un Estado obrero sostenido por la mayoría nacional explotada.

Pero tal consigna es básicamente falsa por lo siguiente: en las actuales circunstancias, los revolucionarios no pueden oponerse a elecciones libres, ya que éstas no están superadas por ningún poder obrero real existente (como ocurre sí con la Asam-

Popular de Bolivia, o como ocurrió cuando los soviets en Rusia en 1917), sino que denunciar que la dictadura miente cuando que habrá elecciones libres, que la dictadura todos los días el Estado policial, que la ya ha decidido la proscripción, obligando a los partidos burgueses a postular un candidato notable (quizás el mismo Lanusse), que la electoral del gobierno apunta a ocultar preparativos de guerra civil y no a permitir la libre expresión (en el sentido aun limitado de la democracia burguesa clásica) de los trabajadores. Frente a todos los sectores de clase media, que vacilan hacia los trabajadores, que tienen esperanza en una democratización vía electoral, no podemos decirles que repudiamos estas esperanzas sino que son inalcanzables sin el derrocamiento, revolucionario, de la dictadura militar, y su sustitución por un gobierno de las organizaciones obreras. Con este enfoque, el único que corresponde, podemos superar las limitaciones de las ilusiones democráticas de los sectores atrasados postulando algo más amplio, una Asamblea constituyente revolucionaria convocada por un gobierno obrero y popular, que sea expresión combativa del frente único antiimperialista. Si nuestro partido no concuerda con la consigna de elecciones es por otros motivos: porque la supera reclamando la Asamblea constituyente antiimperialista y porque la consigna electoral no es un instrumento de organización de las masas, en combate contra la dictadura capitalista. Nuestro planteo no es un estribillo aislado: es el remate de un programa de transición.

Es notable que, hablando de nigolpe ni elección, el programa de Sitrac-Sitram no se pronuncie contra la "Hora..." ni contra el ENA. Sumamente grave, porque no existe salida progresiva y antiimperialista si los obreros no se independizan de las alternativas burguesas postulando el poder de sus propias organizaciones. Toda una trama une el programa que criticamos: una feroz abstracción, alejada del combate vivo de las masas, imbuída de todas las deformaciones de los grupos pequeño-proletaria.

CONCLUSION

Los compañeros dirigentes de los sindicatos FIAT de Córdoba vienen planteando la discusión de su programa con vistas a su profundización y reestructuración. Este artículo ha sido escrito para contribuir a esta tarea. Ciertamente, no es una respuesta acabada de lo que postulamos como programa; pero entendemos que tiene las bases que permiten elaborarlo en colaboración con las agrupaciones sindicales clasistas VOM-VM en primer lugar.

Nuestra crítica tiene bien presente que se trata de un programa de organizaciones sindicales; por eso no postulamos todo el problema de la construcción del partido y de la Internacional. En el período actual de decadencia capitalista, los planteamientos que formulamos corresponden adecuadamente a las tareas de las corrientes revolucionarias en los sindicatos y de los sindicatos revolucionarios. Seguimos la tradición teórica de la 3ª Internacional, leninista trotskista, y de la 4ª Internacional.

APENDICE: PROGRAMA DE SITRAC - SITRAM

El Sindicato de Trabajadores Concord (SITRAC) y el Sindicato de Trabajadores de Materfer (SITRAM), gremios que agrupan a los trabajadores del complejo industrial FIAT de Ferreyra, en oportunidad de este Congreso de Gremios Combativos de todo el país, reunidos en Córdoba los días 22 y 23 de mayo de 1971, formulan el presente programa que constituye su ponencia en el citado Plenario Nacional convocando a la clase obrera y demás sectores oprimidos del pueblo argentino a continuar y profundizar la lucha de liberación social y nacional.

VISTO:

El incesante deterioro de las condiciones de vida y trabajo de las grandes mayorías populares y el proceso de entrega nacional al imperialismo norteamericano, consecuencia inevitable de la concentración monopolista determinada por el desarrollo y organización actual del sistema de producción capitalista;

Que la política económica de los monopolios y de la dictadura, aplicada a un país capitalista dependiente como el nuestro exige una agobiante explotación del proletariado y un progresivo y rápido empobrecimiento de las capas medias de la población;

Y CONSIDERANDO:

Que los partidos políticos burgueses y pequeños burgueses tradicionales han demostrado su fracaso histórico en la búsqueda de una salida que rompa el cerco opresivo de la oligarquía terrateniente, la gran burguesía industrial, comercial y financiera y la penetración imperialista.

Que sólo los trabajadores, acaudillando a las masas populares oprimidas, se muestran capaces de enfrentar al sistema de entrega, hambre y represión de los monopolios, librando victoriosas batallas reivindicativas como los "cordobazos" de mayo de 1969 y marzo de 1971, que liquidaron a la llamada "Revolución Argentina", originando la caída de los agentes del Pentágono Onganía y Levingston.

Que la clase obrera, frente a la imposibilidad de una salida Burguesa, constituye en la Argentina el agente principal e insustituible del cambio social y la liberación nacional, y en esta hora del proletariado *es necesario actualizar y radicalizar los programas* fundamentales que en su momento dieron los trabajadores, tales como el de *La Falda, Huerta Grande* y el del 1º *de Mayo* de a CGT de los Argentinos;

RESUELVEN:

Aprobar las siguiente bases programáticas del movimiento obrero clasista, sujetas a las correcciones y modificaciones que vayan exigiendo las experiencias concretas de las luchas populares de liberación:

EN EL ORDEN ECONOMICO

1) Estatización del comercio exterior, sistema bancario, financiaciero y de seguros. El comercio exterior se desarrollará con todos los países del mundo, ampliando y diversificando los mercados internacionales, para lograr una creciente independencia frente al control del intercambio por los países capitalistas desarrollados. Ruptura con el Fondo Monetario Internacional, rechazo de las devaluaciones monetarias impuestas por los monopolios y orientación del sistema crediticio en función de los intereses de los trabajadores y de la Nación.

2) Expropiación de todos los monopolios industriales estratégicos, servicios públicos y grandes empresas nacionales y extranjeras de distribución. La nacionalización comprenderá, con resguardo del derecho de pequeños accionistas, los rubros de petróleo, energía eléctrica, siderúrgia, frigoríficos, transportes ferroviarios, aéreos y marítimos, comunicaciones, cemento, celulosa, papel, petroquímica y química pesada, industria automotriz, ferroviaria, aeronaútica y astilleros, extendiéndose a todos los sectores claves de la economía que comprometan la independencia de la Nación y los intereses generales del pueblo.

3) Apropiación estatal de las fuentes naturales de energía y extensión de la irrigación, caminos, comunicaciones e infraestructura económica y tecnológica al interior del país suprimiendo la oligarquía portuaria agro-importadora y el centralismo burocrático. Se garantizará el federalismo conforme con una adecuada planificación nacional que canalice la expresión de la voluntad de la población de todos los rincones del país. Se impulsarán enérgicamente todos los resortes básicos de la economía, hasta la completa eliminación de las diferencias entre provincias pobres y provincias ricas.

4) Expropiación sin compensación de la oligarquía terrateniente y utilización de las tierras fiscales para una profunda reforma agraria, que entregue la tierra al campesino que la trabaja, mecanización agrícola, supresión de la intermediación capitalista, a través de los mercados regionales agropecuarios, y el desarrollo de empresas agrícolas dotadas de tecnología moderna bajo propiedad cooperativa o estatal.

5) Planificación integral de la economía, abolición del secreto comercial, protección de la industria nacional, y prohibición de toda exportación directa o indirecta de capitales. Control obrero de la producción y gestión del sector industrial y comercial *no expropiado.*

6) Desconocimiento de la deuda externa originada en la expoliación imperialista, fijación de las condiciones en que podrán efectuarse inversiones de capital extranjero sin lesionar la soberanía nacional y creciente autofinanciamiento de nuestras actividades económicas e integración y complementación con los países latinoamericanos que se liberen de la dominación yanqui.

EN EL ORDEN SOCIAL, CULTURAL Y SINDICAL

1) *Mediante la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas privadas*

y públicas se asegurará el sentido social de la riqueza. La distribución de la renta nacional se orientará hacia la radical eliminación de los salarios de mera subsistencia, asegurándose a todos los habitantes remuneraciones dignas que satisfagan las necesidades de las familias obreras y campesinas en plenitud.

2) Toda la legislación laboral, social y previsional, será reestructurada y adecuada a la etapa histórica de transformación económica y social, garantizándose el reajuste salarial automático por alza del costo de la vida, control popular de precios, previsión social integral que proteja a la niñez, vejez e invalidez, estabilidad absoluta de los trabajadores en sus empleos y creación del fuero sindical.

3) Sistema educacional único, planificado, estatal y gratuito en todos sus niveles con co-gobierno estudiantil en el orden Universitario y superior. La enseñanza será puesta al servicio de las necesidades de las mayorías populares y de la nación, con la máxima jerarquización científica y técnica, y creando profesionales aptos para acelerar el desarrollo de la economía nacional independiente de transición al socialismo.

4) Se impulsará una nueva Cultura, valorizando el trabajo humano, el arte y el desarrollo intelectual de las masas populares, superando las deformaciones culturales de la sociedad capitalista, y preparando a los trabajadores para que ejerzan plenamente su rol histórico de vanguardia en la dirección de la comunidad y tengan acceso a todas las manifestaciones artísticas y literarias y el mejoramiento espiritual en camino hacia el hombre nuevo.

5) *El Estado popular asegurará la defensa de los sindicatos como organismos naturales de expresión de los intereses obreros en todo el curso del proceso* que lleve a la supresión definitiva del sistema capitalista y *la instauración del socialismo,* derogando la legislación de asociaciones profesionales en todos los aspectos que afecten la independencia sindical y excluyendo toda ingerencia patronal y estatal, grantizándose fundamentalmente el derecho de huelga.

6) Las organizaciones sindicales serán clasistas mientras subsistan vestigios de explotación del hombre por el hombre, puesto que su función es la defensa de los derechos de los trabajadores dentro de un orden social injusto, basado en la existencia de clases dominantes y clases oprimidas. No existe nada más repudiable que las camarrilas traidoras enquistadas burocráticamente en las direcciones de los gremios obreros con la misión de entorpecer las luchas sociales de liberación. Constituye una primordial reivindicación de la clase obrera la democratización de los sindicatos y la plena subordinación de las direcciones al mandato y control de las bases.

EN EL ORDEN POLITICO NACIONAL E INTERNACIONAL

1) Las contradicciones y super-explotación derivadas del proceso de concentración monopolista, su inevitable secuela de hambre popular y quiebra total de la economía nacional dependiente, la correlativa acentuación del carácter represivo de la dictadura burguesa, oligáquica y sometida al mandato imperialista, y, por fin, el crecimiento de la conciencia y combatividad de las masas obreras y populares, conforman hoy el cuadro de las tensiones y luchas sociales de la Argentina.

2) El camino del triunfo popular comienza a recorrerse firmemente desde las históricas jornadas cordobesas del 29 y 30 de mayo de 1969, prontamente extendidas al resto del país. La gran exigencia patriótica de la hora actual es la unidad de acción, organización y lucha de todos los sectores oprimidos, revolucionarios y antiimperialistas, barriendo a las direcciones sindicales al servicio del régimen y del sistema y avanzando hacia la constitución de un gran frente de liberación social y nacional, *que oponga la legítima violencia del pueblo a la violencia de la explotación y la represión de las clases dominantes,* que tantos mártires ha costado a la causa popular.

3) La gran tarea del frente de liberación es aglutinar bajo la dirección de los trabajadores a todos los demás sectores oprimidos, a los asalariados del campo y la ciudad, peones rurales, campesinos pobres y colonos, capas medias de la ciudad, curas del tercer mundo, profesionales, intelectuales y artistas progresistas, y al conjunto de los estudiantes. Este frente de liberación social y nacional, es el instrumento apto para derrotar a las minorías reaccionarias que detentan el poder coaligadas al imperialismo, instaurando mediante la lucha popular y las movilizaciones de masa, *un gobierno popular y revolucionario dirigido por la clase obrera,* que pueda asegurar el cumplimiento del presente programa, *concretando la revolución democrática, antimonopolista y antiimperialista en marcha* contínua hacia el socialismo.

4) El Estado popular deberá derogar toda la legislación represiva creada por las clases dominantes para aplastar las justas luchas obreras y oprimir al pueblo, disolviendo y suprimiendo todos los organismos armados al servicio de la represión. *La garantía de la expresión democrática de las grandes mayorías populares estará representada por una asamblea única del pueblo,* depositaria de la soberanía y superadora del centralismo dictatorial y del corrupto parlamentarismo burgués. La organización de la Justicia, cuyos miembros serán designados y removidos por la Asamblea del Pueblo, perderá su carácter individualista para garantizar esencialmente los derechos sociales.

5) El Gobierno Popular deberá sostener una política internacional solidaria con los pueblos de los países coloniales y dependientes que, como el heróico Vietnam, desarrollan sus luchas de liberación, y apoyará a los trabajadores y sectores sociales oprimidos que defiendan sus reivindicaciones y libren sus batallas contra el sistema capitalista en numerosos países del mundo.

NI GOLPE NI ELECCION: REVOLUCION
SITRAC — SITRAM

Córdoba, 22 y 23 de mayo de 1971.

Ediciones POLITICA OBRERA

Terrorismo y Comunismo

(León Trotsky)

La Revolución Permanente

(Guillermo Lora)

Revalorización del Método de las Guerrillas

(Guillermo Lora)

De la Tésis de Pulcayo a la Tésis de Siglo XX

(Documentos del Movimiento obrero boliviano)

ABC del Comunismo

(N. Bujarín)

Organizar el Frente Unico Antiimperialista

Resolución del Comité Central de Política Obrera del 9 de Abril de 1971

30-4-74

POR UN 1º DE MAYO INDEPENDIENTE Y DE COMBATE

Declaración del Comité Regional Córdoba de Política Obrera

Este 1º de mayo el gobierno ha convocado a un acto que está concebido no como un acto de movilización de la clase obrera, sino como un festival donde se elige una reina de belleza; no como una jornada de lucha de la clase obrera sino como una "fiesta del trabajo"; no como una protesta y organización de los trabajadores contra la explotación capitalista, sino como una demostración de la conciliación de clases entre obreros y patrones, no organizado por las organizaciones obreras sino por la derecha política y sindical, por el estado capitalista y por los "organismos de seguridad" que reprimen todos los días nuestros combates en las fábricas.-

Encuadrado por el gobierno, vigilado por la policía, organizado para abrazar a obreros y patrones, lo que Perón busca en este acto es mantener viva su presencia como líder de las masas y tratar que no desaparezcan del seno de la clase obrera las viejas ilusiones que se han ido deteriorando ante los pasos concretos de su política antiobrera.-

¿Cual es su propósito? Poder llevar mejor así, con engaños y sonrisas la ofensiva derechista que está desarrollando el gobierno.

Sin embargo, el movimiento sindical está atravesando por una situación transicional. Esto significa que hay una tendencia cada vez más creciente a desarrollar luchas luchas en un sentido independiente de los propósitos capitalistas y gubernamentales, luchas que quiebran la regimentación.

Ante el propósito de la dirección sindical de paralizar a los sindicatos y convertirlos en oficinas del estado y de la patronal, la base obrera responde con grandes huelgas y movilizaciones como las del Banco Nación, Acindar y Panam.-

El enfrentamiento entre la base obrera y la burocracia sindical es cada vez más un choque político. Los trabajadores se ven obligados, en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas y por la defensa de sus conquistas, a enfrentarse políticamente con la patronal, con el gobierno peronista, con los agentes del gobierno de Perón en el movimiento obrero- los burócratas- lo que constituye de hecho un ataque de fondo a la política fundamental de Perón. En esta lucha el proletariado está aún en desventaja, porque a diferencia de la clase patronal, que está organizada en sus partidos, parlamento, ministerios y fuerzas represivas, los trabajadores no están aún organizados políticamente como clase. La falta de un partido propio, independiente de los trabajadores es el déficit más grande que se le plantea a los trabajadores en este 1º de mayo. Las luchas del movimiento obrero, su futuro como clase ante la avalancha reaccionaria del capitalismo, exigen y colocan como primer punto del programa del proletariado la necesidad de construír en nuestro país un PARTIDO OBRERO independiente de la burguesía.-

El 1º de mayo no es una fiesta, una jornada de conciliación de clases, una fecha patriotera como pretende el gobierno. Por el contrario es una jornada de lucha, de reafirmación del antagonismo irreductible entre el proletariado y la burguesía, de movilización solidaria internacionalista con todos los trabajadores del mundo que luchan contra el capital.

Por este motivo nuestro partido convoca a todas las corrientes combativas y juveniles a la realización de un acto político común el mismo 1º de mayo que reivindique las banderas del proletariado frente a la regimentación del gobierno. Ningún sector recogió nuestro planteo. Es más, la mayoría de los partidos que se reclaman de izquierda han programado sus actos expresamente fuera del 1º de mayo. Esta actitud no es casual. La inexistencia de una partido obrero favorece la proliferación de tendencias que reclamándose de la clase obrera no son más que un puente para la capitulación ante la burguesía.-

Por esto no es una cuestión secundaria la realización de un acto. La tarea de la hora de un revolucionario es desnudar el carácter del actual gobierno. Mostrar que al igual que la izquierda y centro izquierda (Balbín

sigue///

y los 8) que alrededor de Perón le da un verdadero matiz seudodemocrático también se cobijan en él los sectores ultraderechistas que en su momento salen a la luz como cuando el Navarrazo. La actitud de un revolucinario es organizar en forma independiente de toda variante burguesa (más o menos democrática, más o menos nacionalista) a la clase obrera.

Esta era la importancia del este 1º de mayo, que nuestro partido Política Obrera reafirma. Córdoba no es una excepción. La donstfucción de un PARTIDO OBRERO es la conclusión elemental, histórica de la crisis de dirección que nos llevó al anticordobazo del 27 de febrero. Para los cordobeses este 1º de mayo de combate debe serlo contra la intervención POR ELECCIONES INMEDIATAS, POR LA DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS, POR EL CONGRESO DE DELEGADOS DE FABRICA PARA REORGANIZAR LA CGT REGIONAL.

Desde 1889 en adelante, cuando la 11ª Internacional instituyó el 1º de mayo como jornada internacional de movilización de los trabajadores, generaciones y generaciones de obreros ganaron las calles para enfrentar al capitalismo. Hoy, tnato el imperialismo como la burocracica obrera que asfixia la revolución en los Estados Obreros, se dan la mano para frenar la movilización revolucionaria de las masas trabajadoras del mundo.

En nuestro continente latinoamericano ha sido el stalinismo contrarevolucionario el que ha llevado a los trabajadores chilenos al callejón sin salida, entregándolos al imperialismo y a la dictadura militar de los Pinochet. Este 1º de mayo debemos movilizarnos en solidaridad con los trabajadores chilenos que resisten a la dictadura fascista, con los mineros bolivianos, con el proletariado uruguayo y brasileño quienes también enfrentan gobiernos burgueses represivos, con los trabajadores de Europa, América del Norte, Asia, Africa y Oceanía, en solidaridad con los presos de Europa Oriental, y la URSS, encadrados por la burocracia stalinista que impide el desarrollo del socialismo internacional y la democracia obrera en sus Estados. Organizandonos y movilizándonos en nuestro país, somos parte del ejército del proletariado mundial que debe derrocar el dominio contrarrevolucionario del imperialismo y la burocracia stalinista.

De la misma forma que debemos construir un PARTIDO OBRERO en nuestro país el proletariado internacional tiene planteada la tarea de reconstruir la IV INTERNACIONAL, Partido Mundial de la Revolución, atacado por la contrarrevolución a nivel internacional y nacional. En el 1º de mayo, fecha de independencia de la clase obrera, levantamos las banderas aprobadas por la 1ª Internacional: 2"La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos".

POLITICA OBRERA

Comité Regional Córdoba

30/4/74

LA LIQUIDACION DE SANMARTINO

Insistimos en nuestro planteo sobre estos sucesos: se trata de una provocación. A nosotros, tanto o menos que a nadie, no se nos escapa que Sanmartino fue el que pistola en mano arengaba y matoneaba durante la represión del ferreyrazo y que, por lo tanto, fue el verdadero autor del asesinato del compañero Cepeda. Tampoco se nos escapa que más de una vez alardeó con las torturas que se cometían en la policía provincial de Córdoba. No fuimos nosotros los que dijimos que Sanmartino era del ala "blanda" del régimen; una tal afirmación solo sería coherente en quienes entendieron como "progresivo" el ascenso de Lanusse, o en quienes han atribuido a "las luchas populares" la sustitución del vacilante Levingston por el actual promotor, milico policial, del "acuerdo nacional".

Sin embargo, el "ajusticiamiento" es una provocación, ya que es producto, no de la lucha de clases, sino del terrorismo individual, ya que refuerza los pretextos represivos del Estado policial y debilita la lucha que la vanguardia proletaria libra para volcar a las grandes masas al combate contra la represión, por las libertades democráticas, contra el Estado policial, contra el capitalismo.

Una reciente resolución de los sindicatos SITRAC-SITRAM declaraba que no existían condiciones para enfrentar el laudo impuesto en las tratativas de convenio, el cual constituía una provocación de la dictadura para forzar un enfrentamiento prematuro con los obreros de Fiat y lograr el descabezamiento de su vanguardia. Es justamente en estas circunstancias en que el petardismo terrorista organiza el atentado contra Sanmartino, lo que ha permitido a la dictadura instrumentar una impresionante avalancha represiva contra toda la población trabajadora de Córdoba.

POLITICA OBRERA está prácticamente sola en la lucha consecuente contra el Estado policial (lucha de masas, concreta) y contra el terrorismo individual (lucha ideológica). Los reformistas temen una lucha a fondo contra la represión porque tal lucha lleva en su seno la lucha contra el capitalismo, por un "cordobazo" nacional; por esto mismo, omiten toda crítica al terrorismo, del cual son su antípoda de derecha, o "deploran" los "sucesos" y piden "paz social" y elecciones. Los petardistas se niegan casi por principios a la lucha de masas contra la represión, debido a que éstas —dicen— es un producto "inevitable" (inevitable si las masas lo permiten) del régimen y subsistirá hasta su derrocamiento. Por esto, oponen al terrorismo de clase de la dictadura el terrorismo individual de los grupos pequeño burgueses.

Durante su reciente estadía, López Rega afirmó: "No veo por qué se insiste en que Perón sugiera a los grupos especiales que levanten la guardia. Todavía no se ha visto nada que permita tal decisión. Quien debe dar los primeros pasos es el gobierno" (Clarín, 31-7). Esta cita viene al caso: los grupos peronistas que se adjudicaron el "ajusticiamiento" forman parte integral de la táctica acuerdista de Perón y serán desautorizados —desprovistos de la "camiseta", en relación a las masas peronistas— apenas Lanusse, quien "tiene la palabra", concrete la maniobra electoral.

La liquidación de Sanmartino debe hacer reflexionar al peronismo "de izquierda" o "revolucionario", que milita en la base del movimiento obrero. Sobre la base del terrorismo es imposible edificar una alternativa que derroque a la dictadura, es imposible superar y romper la "Hora de los Pueblos", es imposible estructurar el Frente Unico Antiimperialista, que para ser tal debe basarse en la movilización organizada de las masas.

SITRAM Paró Contra la Compra de Locomotoras en Estados Unidos

¿En Defensa de la Industria Nacional?

El viernes 23 de julio, el sindicato Materfer realizó paros de tres horas por turno contra la compra de locomotoras en EE. UU., en defensa de la industria nacional, y las fuentes de trabajo. Este paro fue realizado en base a un fundamento de clase equivocado y en función de una perspectiva falsa. Por esto, no fue comprendido por los trabajadores, que lo miraron con desconfianza.

La cuestión es la siguiente: el gobierno ha contratado la radicación en el país de una fábrica de locomotoras de la General Motors, comprándole, vía importación, el primer grupo de máquinas. Fiat Materfer y la Asociación de industriales de Córdoba elevaron su protesta, mientras que la Cámara de Fabricantes Ferroviarios expresó su acuerdo con la medida. Como se ve, se trata de una lucha intermonopolista, a la que se han acoplado dos sectores del llamado empresariado nacional. La AD IC está con Fiat porque ésta adquiriría las partes en la industria cordobesa; la Cámara está con la GM porque ésta se las compraría a los industriales radicados en Buenos Aires. El presidente de la Cámara es el brigadier Rojas Silveyra, hoy embajador en España, lanussista consecuente.

Momentáneamente, la radicación de GM y la importación del primer grupo de locomotoras no afecta la fuente de trabajo porque se basa en un programa de expansión de la producción para la renovación del material férreo de EFA. Todo esto va a ser un extraordinario negociado, como la prueba el visto bueno del Banco Mundial, el que ya acordó 90 millones de dólares en concepto de adelanto. Fiat no va a quedar fuera del festín: como se lo prometió el presidente de EFA, participará en las otras partes del plan.

Como se puede apreciar, aquí no hay ninguna industria nacional que defender, puesto que se trata de una lucha interimperialista. Asimismo, la burguesía nacional no observa una posición independiente en el entrevero, sino que actúa como agente del capital extranjero en sus respectivas alas. En realidad, oponerse a GM, en nombre de la defensa de la industria nacional, es defender la puja de Fiat para quedarse con la parte del león en el festín.

Debemos ir más allá: aún cuando la burguesía nacional mantuviera una posición *circunstancialmente* independiente frente al imperialismo, lo que no ocurre en este caso, el planteo obrero no debería consistir tampoco en defender "la industria nacional" porque es inevitable la inmediata capitulación de ésta ante el imperialismo. En la lucha contra el imperialismo, el proletariado debe observar una rigurosa política de clase, dirigida contra el capital extranjero y contra la burguesía nativa aliada con el primero.

Lo que interesa al proletariado, a este respecto, es la defensa de "la fuente de trabajo", pero entendida como *real* defensa de las conquistas sociales y políticas de los trabajadores. No podríamos apoyar, por ejemplo, la penetración imperialista porque ésta nos venga a dar nuevas fábricas y, por lo tanto, más trabajo —como lo sostienen los frigeristas. Es que en este caso, como lo prueba la experiencia, el imperialismo penetra destruyendo las viejas fuentes de trabajo y, apenas conquista una posición de supremacía monopólica, reduce la producción, racionaliza y despide.

Esto que acabamos de describir ha sido la historia concreta del pulpo Fiat, verdadero cáncer que paraliza el desarrollo económico y será el de la fábrica de la General Motors (como ya lo es la de automóviles). De todos modos, no se trata del fenómeno de tal o cual "fábrica", sino del imperialismo como sistema, al cual está subordinada la burguesía nacional.

¿Cuál es, en síntesis, la posición del marxismo revolucionario? Contra la *dominación* imperialista: [illegible] tra la [illegible] piación [illegible] trato [illegible] propia [illegible] contra [illegible] estata [illegible] bajo [illegible] lucha [illegible] La lu [illegible] rialis [illegible] tra la dominación imperialista, contra sus aliados, por el control obrero, por el gobierno obrero.

Esta es la única posición legítima desde el punto de vista del proletariado; el problema de parar o no, con esta posición, es un problema tácito. Lo ocurrido demuestra, de todos modos, la vigencia del programa de transición: en [illegible] imperialis-

(V [illegible] GRA [illegible] TOD [illegible] CUN [illegible]

"BA [illegible] BAL [illegible]

Lu [illegible] sus [illegible] unfo [illegible] mos [illegible] gocia [illegible] tien [illegible] rant [illegible] mos [illegible] tre [illegible] dent [illegible]

N [illegible] este [illegible] la [illegible] CIO [illegible] TAI [illegible] solu [illegible] que [illegible] cen [illegible] dicta [illegible]

Es [illegible] un [illegible] movi [illegible] al C [illegible] Capi [illegible]

Análisis del "Balance de SITRAC"

Publicamos en estas mismas páginas un importante documento de SITRAC —editado en el número extra de su periódico sindical. No sabemos si los compañeros que elaboraron este balance de la lucha por el convenio coincidirán en que se trata de un documento antipetardista, aunque insuficiente en sus conclusiones. Pero para nosotros sí tiene un carácter antipetardista, y ello tiene su importancia: el petardismo, el foquismo, o cualquiera de sus variantes, es una concepción ajena y contraria a la concepción de clase de las luchas proletarias, y constituye hoy el principal peligro contra la política de construir un vasto movimiento de masas detrás de los sindicatos y agrupaciones que se reclaman clasistas.

El documento es un documento antipetardista porque plantea de una manera inequívoca que la derrota de la patronal y el triunfo de éste o aquél sectar del movimiento obrero solo puede ser arrancado por una movilización de conjunto del proletariado, y porque plantea que el desplazamiento de las burocracias traidoras no se conseguirá mediante la lucha faccional contra ellas, mediante la creación de "sindicatos paralelos" puros, sino en el marco de la lucha antipatronal, en la lucha contra el capitalismo. Dice el documento: "...la clase obrera no se podrá librar de ellos (los burócratas traidores) si no se moviliza tras banderas justas. Las masas barren a los traidores no por el hecho de barrerlos, sino cuando se les atraviesan en una lucha" (el subrayado es nuestro. P. O.). El documento, entonces, levanta los principios que el leninismo levantara contra el infantilismo de izquierda, en boga hoy en nuestro país: las masas no superan sus direcciones reaccionarias ni sus formas de organización atrasadas ni sus concepciones limitadas, sino a través de la EXPERIENCIA, es decir las EXIGENCIAS, del combate diario contra la reacción capitalista.

PROPAGANDA

El primer punto de autocrítica que formula el documento es el siguiente: "...no nos convertimos en una gran organización de propaganda, que difundiera en todas partes (puertas de fábrica, barrios, comunidades cristianas, etc.) los problemas de nuestra lucha, y que hiciera conocer a todos, desde la base, por qué peleabamos".

La primera omisión de este punto autocrítico es no denunciar la parálisis de la Comisión de Solidaridad de Córdoba, los métodos destructivos de los grupos petardistas, la negativa a organizar un acto central de masas, el congelamiento de esta Comisión, principal instrumento para tal propaganda, luego de los actos en las facultades de Ingeniería y Económicas, y la oposición a crear filiales en toda la ciudad. Si se quiere realmente "brindar nuestra experiencia para impulsar a nuestros hermanos de clase", es necesario denunciar el faccionalismo destructivo y llevar la comprensión sobre la necesidad irremplazable del FRENTE UNICO entre las corrientes que se reclaman de clase y revolucionarias, en relación a los objetivos comunes.

El segundo aspecto del problema es que nunca la mera acción de propaganda hubiera podido gestar la movilización de las grandes masas de los otros gremios. Aparte del programa, que veremos más adelante, hacía falta una METODOLOGIA de movilización de clase, que no podría haber sido suplantada por la influencia superficial propia de la propaganda. Esa metodología no podría ser otra que la intervención organizada y conciente de la base de delegados y activistas de los otros gremios, sintetizada en la consigna de CONGRESO DE BASES. Esta consigna, de propaganda, agitación y organización, adquiere su plena vigencia en los momentos culminantes de la lucha. En tales momentos, la burocracia golpeada desde un sinfín de lados se disloca ante la presión del ascenso obrero, quien puede imponer, entonces, directamente, nuevas formas de organización. Es decir, lo que se le hizo a Lozano en Fiat, pero a escala de toda la Regional. Como esto no se puede improvisar, su preparación exige una previa labor a fondo de propaganda, agitación y organización.

PROGRAMA

Dice el documento: "...esa solidaridad no desembocó en movilizaciones, porque no fuimos capaces de darle un PLAN Y UN PROGRAMA". Más adelante define al plan y al programa como "un instrumento de movilización y de organización para capas cada vez más amplias de la clase obrera y el pueblo".

Es indudable que sin un programa que refleje las aspiraciones de los diversos sectores de trabajadores no se puede imaginar siquiera una amplia acción de lucha contra el capitalismo. El documento, sin embargo, no formula ni plan ni programa, sino que lo promete para más adelante, posiblemente, pensamos nosotros, para el plenario combativo del 28 de agosto.

No tendríamos respecto a esto ninguna objeción si no fuera que en pleno conflicto, durante los días 22 y 23 de mayo, SITRAC-SITRAM sí presentaron un programa en el plenario de "gremios combativos". ¿Qué pasó, entonces? ¿No había programa o el que había no servía? ¿Tenía razón POLITICA OBRERA cuando criticó a ese programa porque no era PROGRAMA DE COMBATE o, dicho con otras palabras, "de movilización y de organización", y que, lejos de reflejar ese programa la experiencia de lucha de los compañeros de Fiat, era un programa al margen de tal experiencia y de las perspectivas inmediatas de lucha? Indudablemente, el documento que estamos comentando constituye el mejor reconocimiento de que POLITICA OBRERA era fiel a la clase trabajadora y sus luchas cuando adoptó una posición crítica hacia el programa de SITRAC-SITRAM. El plenario del 28 debe ser la oportunidad para un salto colectivo en esta dirección, hacia un PROGRAMA DE COMBATE.

ENERO-MARZO Y MAYO-JULIO

Desde enero a marzo de este año, los compañeros de SITRAC-SITRAM fueron la vanguardia de los combates más importantes, y victoriosos, de la clase obrera argentina durante 1971. Reincorporaron sus despedidos, deshicieron la provocación del pulpo Fiat, obligaron al levantamiento de la intervención al gremio, etc. Esta lucha fue protagonizada por amplios sectores de trabajadores de diversos gremios.

No existe en el documento ninguna explicación sobre las razones que condujeron del alza aquélla al aislamiento actual; del ferreyrazo, por ejemplo, al sabotaje del paro para el 28 de junio último por la dirección de la Regional cegetista.

Son varios los elementos que explican este retroceso transitorio; uno muy importante, por ejemplo, en que Perón se ha jugado con todo a imponer una tregua sindical en Córdoba como parte del "gran acuerdo nacional".

Pero la pregunta es: ¿se pudo en enero-marzo echar a los "lozanistas" de la CGT, estructurar una CGT de bases? Nosotros que entendemos que sí, sostenemos, por ello, que en enero-marzo pudo haberse dado el paso que hubiera hecho imposible la situación posterior de aislamiento. En el período enero-marzo, en cambio, SITRAC-SITRAM se negaron a asistir a varios plenarios de la CGT (con barra por supuesta!) y, en un caso, a dividir un acto de la CGT (el 29 de enero), que la burocracia llamó contra su voluntad, presionada por la intervención de las bases. Es decir, una línea contraria a la del Congreso de Bases, lo que permitió que la burocracia superara aquella crisis.

Es muy probable que en un Congreso de Bases, las actuales direcciones traidoras no sean eliminadas de inmediato y que haya que "convivir" con ellas un tiempo; pero es indudable que se trataría del principio del fin de los burócratas.

El balance del SITRAC no recoge este enfoque por lo que fracasa en fijar una clara perspectiva a la situación actual, de reaparición de crisis en la Regional, y cae en el mito del propagandismo, de la exageración del valor de la propaganda.

DOBLE PODER Y PIQUETES

Uno y otro aspecto muy importante al que no hace referencia el documento es al problema de la no construcción de piquetes de combate de la fábrica durante el conflicto.

Este asunto es muy importante por lo siguiente: durante el período de con-

(Sigue en la página 12)

Análisis del Balance de SITRAC

(Viene de la página 9)

ciliación obligatoria, la combatividad de los compañeros de Fiat llegó a un punto tan alto que el control patronal de los supervisores quedó prácticamente superado; se estableció un virtua doble poder en fábrica. En este momento, nosotros sugerimos formar los piquetes de combate, organizando al 90 o|o de los obreros.

¿Cuál era el valor de la medida? Es sabido que aunque el 100 o|o de los trabajadores coticen al sindicato, la participación real se reduce a menos del 25 o|o en el mejor de los casos. Nuestra proposición iba dirigida a darle una participación militante a la inmensa mayoría.

¿Con qué objetivos? Con el objetivo de garantizar realmente una lucha, si ésta se desencadenaba. Sea una huelga, sea una ocupación de fábrica, esta vez, dada la postura de López Aufranc, iba a ser muy necesaria la actividad *móvil* de miles de cuadros *obreros*. Y, con un criterio preventivo, también hubiera quizás llevado al gobierno a recular. Además, hubiera sido una valiosísima ayuda a la Comisión de Solidaridad —si ésta hubiera funcionado. Y en definitiva, hubiera sido una escuela militante, de educación clasista, preparatoria de próximos grandes combates.

P. C. R.

¿Cuál es la diferencia entre una autocrítica de un sindicato obrero y la crítica de un grupo político? La diferencia consiste en que el primero revista y balancea la conducta práctica que observó, mientras que el segundo tiene el deber de confrontar sus posiciones críticas actuales con las posiciones que sostuvo antes. ¿Hace esto el PCR en su artículo en Nueva Hora de la 2ª quincena de julio? NO. Achaca las culpas a los "otros". Así dicen: "creemos que la dirección sobreestimó sus fuerzas y subestimó las del enemigo". Aparte del hecho de que este pensamiento no sirve para nada, este grupo, que frenó todo lo que fuera la extensión de la lucha, quebrando las comisiones de solidaridad no dice una palabra sobre sus propias posiciones petardistas y liquidadoras.

Formula, sin embargo, graves denuncias. Acusa a "Vanguardia Comunista" de "aislar a Ferreyra del conjunto de la clase obrera cordobesa y de todo el país" y de "boicotear durante tres meses la convocatoria al frente sindical clasista revolucionario" (¡MUY GRAVE!). ¿Echarán a VC de algún próximo plenario o comisión de solidaridad?

Acusa también a "los grupos armados revolucionarios de la pequeña burguesía radicalizada como ERP, FAL, MONTONEROS, etc. que absolutizaron el terrorismo como factor del triunfo de los obreros de SITRAC-SITRAM". Esto es muy grave. Pero nada de centrear ni de oscilar. ¡Rompan con el petardismo! ¡Que el plenario del 28 resuelva la formación de la corriente clasista, en base al frente único, y delimite su posición de quienes se mueven al margen de las organizaciones obreras combativas!

ESTE ARTICULO ES UN INTENTO MAS DE NUESTRA PARTE PARA CONIRIBUIR AL EXITO DE CLASE DEL PLENARIO DEL 28.

SITRAC - SITRAM

La Batalla de la Reorganización

A través de una estudiada ofensiva, la patronal de Fiat mantiene el control represivo en ambas plantas. Después de haber golpeado con el despido selectivo a los delegados y directivos que aparecían como más firmemente ligados al Sitrac-Sitram, comenzó la seguidilla de despidos "hormiga", destinada a limpiar hasta el último activista sospechoso y mantener un clima de terror en fábrica. Prácticamente, no pasa día en que no se conozcan uno o dos despidos. La información, por el clima que mencionamos, se filtra dificultosamente de una sección a otra. Y éste no es el único aspecto de la ofensiva. La policía provincial no se ha retirado de las plantas; el control represivo a la salida de las plantas y en los colectivos se sigue manteniendo. Internamente, las exigencias de mayor producción están a la orden del día y hay un reguero permanente de castigos aun por los menores descuidos.

Frente a esta situación de derrota, la crisis de dirección que analizáramos en PO 98, cuando el ataque de la dictadura, no solo no se ha resuelto sino que se ha agravado. En primer lugar, las directivas han dejado de lado la elaboración de un balance crítico que ponga en claro los errores de dirección política cometidos. En forma escapista, la directiva de Concord informó que había resuelto no sacar un balance, tomando en cuenta que había numerosas propuestas y que una definición podría dividir al movimiento. Esto es falso. La inexistencia de un balance crítico divide realmente al movimiento al condenarlo a la reiteración de los errores políticos graves que significaron ya un importante retroceso del movimiento clasista.

En segundo lugar, las propuestas de balance presentadas por las corrientes foquistas no hacen sino ahondar la confusión en cuanto al rol de Sitrac—Sitram en la última etapa y comprometer la tarea de reorganización. Cuando el ataque dictatorial, se opusieron tenazmente al enfrentamiento de la clase en forma organizada y masiva a través de la huelga general, pronunciándose por el llamado desorganizador a los paros internos y los actos minoritarios. La misma línea de desprecio hacia la organización de la clase se continúa hoy al alentar el abandono de las tareas sindicales de reorganización por los despedidos, desviándolos del objetivo fundamental de recuperar el movimiento fabril de Fiat para el clasismo. Una expresión grave de liquidacionismo foquista es la descomposición de los sectores peronistas de izquierda, que han renunciado a seguir la batalla por la reincorporación, aceptando las indemnizaciones.

En tercer lugar, la tarea de reorganización, trabada por la acción de la ultra izquierda y el petardismo (29 de mayo) avanza con dificultad. Ya en un primer momento, numerosos delegados cobraron sus indemnizaciones ante las vacilaciones de las directivas, por la prédica nefasta del foquismo. El planteo de VOM fijó un límite a este desbande al exigir un pronunciamiento inmediato en torno a la necesidad de ir a juicio por la reincorporación y abocarse a la tarea interna. Aún así, hoy prosiguen las deserciones en Materfer, en tanto que en Concord la situación se ha estabilizado con un número importante de compañeros que siguen la pelea por reingresar a planta.

Urge hacer un proceso autocrítico. Erradicar la influencia liquidadora del foquismo y el petardismo. No tenemos mucho tiempo. Ya han pasado 60 días. Las corrientes burocráticas están acelerando su trabajo interno. Como dijimos en PO 98: "Toda actitud sectaria respecto a esta experiencia y respecto a las corrientes que reclaman el proceso autocrítico solo conducirá a transformar un importante forúnculo en una verdadera gangrena".

EL BALANCE DE LA AGRUPACION 1º DE MAYO

Los compañeros de la Agrupación 1º de Mayo en su balance sobre Sitrac—Sitram centran en forma justa sus críticas sobre el foquismo liquidacionista. Por lo demás, en volantes y periódicos, van más lejos. Tratan de atribuirse la paternidad de la lucha contra el foquismo. Y en este punto creemos sinceramente que hay un lamentable olvido. Solo la agrupación VOM estuvo a la cabeza en la lucha contra los métodos desquiciadores de los foquistas acompañados (tantas veces!) por los petardistas de la 1º de Mayo. Esta lucha sin concesiones por los métodos de movilización de clase, por el frente único, por la recuperación de los sindicatos de manos de la burocracia, le valió a la agrupación VOM ser tachada de "derechista", "reformista", etc. Estas acusaciones, tantas veces instrumentadas por la 1º de Mayo, con sus ex amigos los foquistas, en contra de la agrupación clasista, se vuelcan hoy en su contra. Ahora son dos las agrupaciones "reformistas". Saludamos la aproximación de la 1º de Mayo hacia posiciones revolucionarias pero ojo—, no se puede borrar con el codo lo que ayer se escribió con la mano. Los compañeros de la 1º de Mayo están en deuda con sus cuadros y con el resto de agrupamientos revolucionarios. Es necesario un balance crítico de su maridaje sin principios con el foquismo hasta el día de ayer.

¿Han olvidado los compañeros de esta agrupación que en uno de los paros activos previos al 15 de marzo se sumaron al desquicio de la ultraizquierda llamando a un acto en la Plaza Vélez Sársfield (mientras Sitrac lo hacía en Ferreyra y la CGT en su local) cuando lo correcto era imponer oradores de base en el acto de la regional?

¿Han olvidado que el 15 de marzo se sumaron a la política desintegradora del acto de masas llevada adelante por la burocracia y la ultraizquierda (unos llamando a V. Revol, otros a B. Güemes) cuando era fundamental imponer un mitin de masas que garantizara la continuidad de la lucha?

¿Han olvidado su renuncia a luchar junto al resto del foquismo por un frente único para garantizar la unidad de acción de las masas contra el capitalismo y contra la burocracia traidora?

¿Han olvidado que en ocasión de la lucha por el convenio de Sitrac—Sitram la única corriente que sostuvo la preparación de la huelga general a través de una red de piquetes de huelga fue VOM, en tanto ustedes callaban ante la política del foquismo y la 29 de Mayo de evitar el enfrentamiento?

¿Han olvidado que el programa de Sitrac—Sitram tan propagandeado por ustedes no fue sino una plataforma en común con el foquismo y el filofoquismo (29 de Mayo)?

¿Han olvidado que en el congreso nacional clasista capitularon en la exigencia de hacer votar el programa ante las presiones del foquismo y de la 29 de Mayo y para no aparecer comprometidos con la agrupación VOM que sostuvo hasta el final esa exigencia?

¿Han olvidado, en fin, su renuncia a luchar por un congreso de delegados de fábrica que reemplace a la burocracia regional, despreciando, junto al resto del foquismo la tarea de imponer una dirección clasista en la regional? Olvidan que estuvieron de acuerdo en que Sitram—Sitram no concurrieran al plenario de la C. G. T. del 14 de enero, después de la ocupación victoriosa de Concord, a exigir la continuidad de la movilización y una dirección de bases en la regional, en uno de los momentos de máxima desintegración de la burocracia local?

Estos son solo algunos ejemplos. La lista es larga. Los compañeros de la 1º de Mayo deberán tenerlos en cuenta. De lo contrario, lo que se quiere presentar como balance no será sino un viraje oportunista. La 1º de Mayo deberá discutir la razón de su oposición a la táctica marxista del frente único.

UN PROGRAMA PARA LA REORGANIZACION

La tarea de reorganización esta seriamente comprometida en tanto no se erradique la influencia nefasta del foquismo y el petardismo. Hay que bregar por un balance autocrítico que rescate la necesidad de construir organismos de masas para la lucha contra el capitalismo, la patronal y la burocracia. Que se pronuncie por el principio del frente único para construir tales organizaciones. Por el rescate mediante los métodos de la movilización de masas de los sindicatos usurpados por la burocracia. Sobre esta base hay que adoptar un programa de combate inmediato que de lugar a la formación de comités clandestinos en cada planta.

En primer lugar, hay que promover una sistemática campaña de denuncias sobre la situación en fábrica, por el retiro de la policía, contra la represión interna, contribuyendo a quebrar el aislamiento actual entre una y otra sección y el clima de temor imperante. Estas denuncias deben hacerse llegar no solo a fábrica sino al conjunto de la población cordobesa mediante un boletín de frente único de resistencia y, eventualmente, agitaciones más vastas.

En segundo lugar, hay que iniciar una agitación por las libertades democráticas, contra el congelamiento salarial en marcha, contra la carestía de la vida, por un aumento de emergencia en la línea de buscar un eje aglutinador de grandes masas que exprese abiertamente el profundo odio despertado por la nueva ofensiva económica antiobrera (aumento de boleto, etc.).

En tercer lugar, hay que exigir de la CGT, de los distintos sindicatos, el reconocimiento de Sitrac-Sitram como miembros plenos de la regional cegetista. No se trata solo de quebrar cualquier intento de la burocracia regional de acoplarse a Rucci y Cía. en el sentido de avalar la "disolución" de Sitrac—Sitram. Se trata de reafirmar la voluntad del movimiento clasista de continuar la lucha por imponer una dirección de bases en la regional. Oponer esta definición a los sectores foquistas que desprecian esta lucha y a los filofoquistas que postulan el repliegue frente a la burocracia por medio de los sindicatos "paralelos". VOM debe encabezar la agitación por este programa de combate en forma inmediata.

27-12-71